

PRECIOS DE SUSCRICION.
MADRID.—Un mes, 8 rs.—Un trimestre, 22.—
Seis meses, 42.
PROVINCIALES.—Tres meses, 28 rs.—Seis, 54.
EXTRANJERO.—Tres meses, 60 rs.—Seis, 110.
HABANA.—Un año, 15 pfs; semestre, 8, y tri-
mestre, 4'25.
Los pedidos de provincias han de hacerse direc-
tamente a la Administracion de Madrid, con re-
misa de su importe en libranzas ó sellos de fran-
queo.

LA INTEGRIDAD NACIONAL.

PERIODICO POLITICO Y LITERARIO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

MADRID.—Redaccion y Administracion, calle
de San Gregorio, 23 y 25, principal, y en las li-
brerías de la Victoria, pasaje de Mathieu, Durán,
Leocadio Lopez, San Martin, Universal, Baylli
Bailliere.
BARCELONA.—Almacén de papel de D. José Ar-
ruñat Sabradell.
HABANA.—Tánago y Villa, Habana, 126.
Se admiten anuncios y comunicados á precios
convencionales.

Segunda serie.—Num. 279.

MADRID.

Martes 4 de Abril 1871.

BANCO ESPAÑOL DE LA HABANA

Su situacion en la tarde del sábado 11 de Marzo de 1871.

| ACTIVO. | | | |
|--------------|--|--------------------|--------------------|
| CAJA | Existencia en efectivo..... | Pfs. 6.298.051'87 | |
| | Idem en billetes del Banco..... | Pfs. 3.936.895 | |
| | Idem id. de las sucursales..... | 4.635 | Pfs. 10.239.581'87 |
| CARTERA | Vencimientos hasta tres meses..... | 6.792.184'14 | |
| | Idem de tres á seis id..... | 1.913.663'32 | 8.705.847'46 |
| | A más tiempo..... | 6.597.617'50 | |
| | Obligaciones del Tesoro al 6 por 100..... | 2.835.072'06 | |
| | Préstamos con escritura..... | 938.272'56 | 10.271.962'12 |
| | Otras obligaciones..... | | |
| | Garantías de la Hacienda, pagarés de alcabalas y bienes del Estado, etc..... | 1.068.285'60 | |
| | Documentos á cobrar por cuenta ajena..... | 124.349'50 | 20.170.444'68 |
| | Obligaciones pendientes de cobro..... | | |
| | Con varias firmas..... | 122.538'34 | 401.918'50 |
| SUCURSALES | Letras negociables..... | | 93.194'35 |
| | Deudores y acreedores varios..... | | 252.440'20 |
| | Capitanía general..... | | 420.191'36 |
| | Intendencia de Hacienda pública..... | | |
| | Matanzas..... | Pfs. 100.000 » | |
| | Cienfuegos..... | 100.000 » | 251.000 » |
| | Cárdenas..... | 51.000 » | |
| | Por billetes emitidos..... | | |
| | Matanzas..... | 100.000 » | 200.000 » |
| | Cienfuegos..... | 100.000 » | |
| COMISIONADOS | Por recaudacion de contribuciones..... | 1.222.016'60 | |
| | Por varios conceptos..... | 606.813'14 | 2.289.829'74 |
| | Comisionados..... | | 405.637'49 |
| | Recibos de contribuciones..... | | |
| | 1868 á 1869..... | 472.257 | |
| | 1869 á 1870..... | 47.318'51 | 519.575'51 |
| | Recaudadores..... | | |
| | 1868 á 1869..... | 1.294.452'13 | |
| | 1869 á 1870..... | 631.600'87 | 1.866.058'80 |
| | Hacienda pública, cuenta de anticipo sin interés..... | | |
| PASIVO. | Importe entregado..... | 8.175.415'37 | |
| | Menos..... | 4.882.673'42 | |
| | Idem reintegrado..... | 3.292.741'95 | 24.935.241'95 |
| | Ampliacion importe entregado..... | 21.642.500 » | |
| | Acciones adjudicadas..... | | 192.853'72 |
| | Propiedades..... | | |
| | Fincas..... | 89.451'62 | 93.716'68 |
| | Mobiliario..... | 4.265'06 | |
| | Gastos de todas clases..... | | |
| | De instalacion..... | 12.235'27 | 44.958'52 |
| CAPITAL | Generales..... | 32.723'25 | 61.925.643'46 |
| | Capital..... | | |
| | Fondo de reserva..... | Pfs. 5.000.000 » | |
| | Billetes emitidos..... | | |
| | Por cuenta del Banco..... | Pfs. 13.846.425 » | 33.781.665 » |
| | Por emision extraordinaria de guerra..... | 24.935.240 » | 10.521.921'43 |
| | Cuentas corrientes..... | | 1.541.968'30 |
| | Depósitos sin interés..... | | |
| | Depósitos con interés (ven- cidos)..... | 3.504 » | 3.727'71 |
| | Intereses..... | 223'71 | |
| DIVIDENDOS | Bonos vencidos (primero y segundo empréstito)..... | 1.700 » | 1.775'16 |
| | Intereses..... | 75'16 | |
| | Dividendos..... | | |
| | Atrasados..... | 33.828'75 | 89.078'75 |
| | Corrientes (28.º)..... | 55.250 » | 512.304'71 |
| | Corresponsales..... | | |
| | Hacienda pública, cuenta de recaudacion..... | | |
| | 1868 á 69..... | 1.659.722'11 | 2.616.174'26 |
| | 1869 á 70..... | 956.452'15 | |
| | Idem id. cuentas de garantías..... | | |
| PASIVO. | Liquidacion de recibos provisionales de contribuciones de 1868 á 69..... | 1.110.758'82 | |
| | Intendencia de Hacienda pública, cuenta de bonos..... | 872.674'42 | 16.261'80 |
| | Correcciones..... | | |
| | Intereses por cobrar..... | 72.227'78 | |
| | Intereses por liquidar..... | 35.554'06 | |
| | Recaudacion de contribuciones..... | 124.755'67 | |
| | Utilidades reservadas..... | 60.929'33 | |
| | Ganancias y pérdidas líquidas..... | 60.576'26 | |
| | | Pfs. 61.925.643'46 | |

Habana 11 de Marzo de 1871.

V.º B.º.—El director,
MIGUEL DE LA PUENTE.

El contador,
JOSÉ RAMON DE HARO.

FOLLETIN.

PEDRO EL VOLUNTARIO

novela habanera,

ESCRITA EXPRESAMENTE PARA EL PERIÓDICO

LA INTEGRIDAD NACIONAL,

POR DON PASCUAL DE RIESGO.

(Continuacion.)

Su vestido era de *moiré antique*, blanco, de media cola; en la altura de la falda, desde el borde hasta la cintura, habia colocadas cuatro anchas guarniciones de blanco encaje de Malinas, verdaderamente magnífico. Estas cuatro guarniciones estaban recogidas en onda, á uno y otro costado, cada guarnicion por una gran roseta de encaje blanco, y en el centro de cada una de estas rosetas, otra roseta más pequeña, formada por cintas angostas de terciopelo azul y encarnado, con una gran roseta tricolor, en el azul de cada una de ellas, un lazo de gruesos brillantes, del que se desprendían dos caídas de turquesas en forma de azules calabacines. Así, en cada costado de la falda de la hermosa, se repetían cuatro veces los colores anatomizados de la bandera republicana.

El cuerpo era escusivamente escotado, y en derredor del escote corría una magnífica guarnicion tambien de encaje de Malinas.

En el blanquísimo cuello de alabastro no llevaba adorno ninguno, absolutamente nada, luciendo así en todo su encanto.

Delante del pecho tampoco llevaba joya ninguna; pero en cambio, sobre el corazón habia colocado, con estrema coquetería, una gran roseta de blanco encaje, sobre esta otra de cintas de terciopelo encarnadas y azules, y sobre esta, casi cubriéndola enteramente, una gran estrella formada de gruesos brillantes, realizada por uno

enorme en el centro, digno de una reina, y que arrojaba rayos de vivísima luz.

¡La estrella solitaria sobre el blanco, el azul y el encarnado! y eso en el palacio mismo del capitán general, ante los ojos de toda la ESPAÑA de Cuba!

Sus hermosísimos brazos de *mine*, hechos á torno, estaban realizados en las muñecas por un brazalete formado por una cinta de rubis, de dos dedos de anchura cada brazalete, cerrando esta cinta ó franja un broche de rubis tambien. Un poco más arriba del codo llevaba en cada brazo otra cinta de turquesas, tambien de dos dedos de anchura, á lo indio; de modo que entre la cinta de rubis abajo, la cinta de turquesas arriba, y el blanco alabastrino de su brazo volvía á reunirse la implacable Tula los tres colores prohibidos, tan amados por ella y los suyos, tan odiados por el partido español en Cuba.

Sobre sus hombros formaban las mangas una verdadera cascada de blancos encajes muy agostos. Sus manos iban desnudas, sin guantes; pero los delicados dedos estaban encajados de magníficas sortijas de distintas formas, pero en las que sólo figuraban estas tres clases de piedras: brillantes, rubis y turquesas, pues el zafiro no habia llenado el objeto de la hermosa por lo oscuro de su azul.

Pero lo que acababa de completar aquella *toilet*, tan espléndida como insultante para los españoles, era el tocado de Tula.

Un golpe de rizos á la americana caían sobre cada una de sus sienes. Sobre su hermosísima frente corría una cinta de gruesos brillantes montados sobre plata. A esta cinta de pedrería, un poco separada unas de otras, formando como una aureola primorosa, cada una de ellas sujeta á un ligero temblador de plata, estaban unidas *trece estrellas* de brillantes, audaz alusión á los Estados-Unidos, rodeando toda la cabeza de la hermosa; y sobre la estrella, que venía á caer en medio de la frente de Tula, un poco separada de ella por un golpe de rizos, se alzaba, dominándola completamente, una águila de brillantes cuyo cuerpo lo formaba una perla enorme, las alas extendidas, las garras bien pronunciadas, el aguzado pico de plata, los ojos de rubí, en acti-

CÓRTESES.

SESION REGIA.

Desde las once de la mañana las tribunas están completamente llenas de gente en espera de la hora de la sesion: el bello sexo predomina. Como en la jura del rey, no se ha reservado la tribuna destinada al público, pero sí la de la prensa.

La tarima del trono no contenía más que el sillón para el rey: á su derecha, sobre una mesa cubierta de paño carmesí, las insignias reales en bandeja de plata. De las grandes armas de España bordadas sobre el paño del sálto, se ha hecho desaparecer el escudon con las doradas lises sobre campo de azul de la anterior dinastía, reemplazándolo por otro en que sobre campo de gules se ostenta la cruz blanca que llevaba á las guerras de Flandes Filiberto de Saboya.

El lugar del banco azul estaba ocupado por la mesa presidencial. A la izquierda del trono habíase levantado un estrado para el cuerpo diplomático extranjero, quien á la una y media tomó posesion de él; presentándose en traje de córte las señoras de Mr. Layard, conde de Karnicki, baron de Canitz, caballero Martino y Mr. Blondel. Todo el personal diplomático asistió de gran uniforme. Mr. Sickles, el ministro de los Estados-Unidos, no asistió por hallarse en Sevilla hace unos dias.

Pocos minutos despues, precedidos de los maceros del Senado y del Congreso, entraron los individuos que componen la mesa, presidida por el Sr. Calatrava, presidente de esta de la alta Cámara, y de los Sres. Silveira y Groizard, secretarios por el Senado, y Nuñez de Velasco y Muñoz de Herrera, que lo son del Congreso.

Luego que el señor presidente declaró abierta la sesion, los Sres. Silveira y Nuñez de Velasco leyeron las actas de la sesion preparatoria celebrada ayer en ambas Cámaras, y la lista de los individuos de cada cuerpo que formaban la comision para recibir al rey. El señor presidente invitó á estos á llenar su cometido, saliendo á esperar la llegada del monarca al salon de conferencias.

En este momento sobrevino una completa irrupcion de damas, que se presentaron por todas las puertas que abren paso al salon de sesiones: con las damas penetraron no pocos intrusos y hasta niños. Aquellas desalojaron á los diputados y senadores de los escaños ocupando ellas más de las tres cuartas partes del anfiteatro. Apenas quedaron senadores y diputados en número suficiente para aprobar una acta en votacion ordinaria. No cabiendo ya las señoras en los bancos y pasillos, pulularon de acá para allá sin encontrar donde sentarse. El rumor del bullicio ensordecía el salon con grande estrépito, que alegraba al cuerpo diplomático.

De las oposiciones radicales, sólo hemos visto al diputado republicano Sr. García Ruiz. Los generales diputados ó senadores han vestido su uniforme militar: tambien llevaba el suyo de comandante de voluntarios el Sr. Abascal: muchos otros señores senadores y diputados ostentaban sus banderas, casi todas de Isabel la Católica. Tambien la llevaba el mayor del Congreso, que con su compañero el del Senado, sentábase á los lados de la presidencia.

Precedido de cuatro maceros y de la comision de senadores y diputados, entró el rey en el salon á las dos en punto. Seguianle todos los ministros y los señores deaque de Tetuan y general Rosell. Todos iban de uniforme menos el Sr. Sagasta y el mayor domo mayor de palacio. Al penetrar el rey en la Cámara, el Sr. Albarreda dio un viva, que fué respondido con calor.

Luego que el rey mandó sentarse á los circunstantes, sentándose él á su vez, el señor duque de la Torre le entregó el siguiente discurso, que el rey leyó bien, aunque con marcado acento extranjero:

«Señores Senadores y Diputados: Esta es la segunda vez que me encuentro en medio de los Representantes de la Nacion española: la primera, obligado á encerrarme en la fórmula de un juramento, que tendré siempre para mí la doble sancion de la religion y de la hidalguía, no me fué dado manifestar á las Cortes Constituyentes los sentimientos de mi corazón al verme por ellas elevado á la suprema dignidad de este pueblo magnánimo; pero hoy aprovechando la solemne ocasion que el ejercicio de las prácticas constitucionales me ofrece, cumplo manifestar ante vosotros, Representantes tambien del país, los sentimientos de mi alma agradecida, en lo cual se fortalece cada día el propósito de consagrarme á la difícil y gloriosa tarea que leal y voluntariamente he aceptado, y que conservaré mientras no me falte la confianza de este leal pueblo, á quien jamás trataré de imponerme.

(Vivas entusiastas en los bancos de los Sres. Diputados.)

Alejado por completo de las luchas políticas, vino á sorprenderme el ofrecimiento de la ilustre Corona de Castilla, que, si hubiera sido en mi atrevimiento el pretender, habria sido agravio el rehacer cuando la espontánea voluntad de un pueblo heroico me asociaba con sus votos á la obra de su regeneracion y de su engrandecimiento. La acepté, pues, con el beneplácito del Rey de Italia, mi amado y augusto padre, habiendo adquirido antes la certeza de que mi resolucion no podia comprometer la paz de Europa ni lastimar los intereses de ninguna nacion amiga. Con estos titulos, por más que mi modestia personal lo resistiera, proclamo muy alto mi derecho, que es una emanacion del derecho de las Cortes Constituyentes, considerándome investido de la única legitimidad que la razon humana consiente, de la legitimidad más noble y pura que reconoce la historia en los fundadores de dinastías, de la legitimidad que nace del voto espontáneo de un pueblo dueño de sus destinos.

Apreciándolo así, los Gobiernos que sostenian de antiguo relaciones con España y que ya desde mi eleccion me habian dado inequívocas muestras de simpatía, han acreditado á sus Representantes diplomáticos cerca de mi persona en los términos de cordial amistad que tanto importa á un país como el nuestro, obligado á concentrar en su vida interior toda su atencion y las fuerzas todas de que dispone.

Altamente satisfactorio seria para mí anunciaros tambien el restablecimiento de las relaciones con la Santa Sede, há largo tiempo interrumpidas; pero confio en que no se hará esperar la concordia con el Sumo Pontífice, que en mi carácter de Jefe de una nacion católica sinceramente deseo.

Ábrigo la ilusoria esperanza de la pronta pacificacion de la isla de Cuba. Allí, como en todas partes, el ejército, la marina y los voluntarios defienden los altos intereses de la patria.

Atento al bienestar general, y dando satisfaccion á las justas exigencias de la opinion pública, mi Gobierno someterá á vuestro examen las mejoras necesarias para la buena administracion y desarrollo moral y material que el país tiene derecho á esperar, y que son fáciles de obtener cuando se practica sinceramente la libertad; que por lo mismo que es el derecho de todos, de todos exige, gobernantes como gobernados, el cumplimiento de estrechos é ineludibles deberes.

Con preferente interés el Gobierno propondrá á vuestra cuidadosa sollicitud la cuestion de Hacienda. Siendo el crédito del Tesoro base del crédito público, y midiéndose la prosperidad de todos por el aumento y la seguridad de la fortuna pública, se presentarán á las deliberaciones del Congreso, tan pronto como su constitucion lo permita, los presupuestos generales, donde las economías practicadas, las reformas de los servicios, de la deuda y el desarrollo de las rentas públicas ofrecerán á vuestro patriotismo la ocasion de disminuir las dificultades que rodean hoy á la Hacienda, y de disipar los temores que su porvenir inspira.

Señores Diputados y Senadores: Al pisar el territorio español formé el propósito de confundir mis ideas, mis sentimientos y mis intereses con los de la Nacion que me ha elegido para ponerme á su frente, y cuyo activo carácter no consentiría jamás extrañas é ilegítimas ingerencias. Dentro de mi esfera constitucional gobernaré con España y para España, con los hombres, con las ideas y con las tendencias que dentro de la legalidad me indique la opinion pública representada por la mayoría de las Cámaras, verdadero regulador de las Monarquías constitucionales.

Seguro de vuestra lealtad, como lo estoy de la mia, entrego confiado á mi nueva patria lo que más amo en el mundo, mi esposa y mis hijos; mis hijos, que si han abierto los ojos á la luz en tierra extranjera, tendrán la fortuna de recibir aquí las primeras nociones de la vida, de empezar á hablar la lengua de Castilla, de educarse en las costumbres nacionales, y de inspirarse desde sus primeros años en los altísimos ejemplos de constancia, de desinterés y de patriotismo que la historia de España ha trazado como una estela luminosa á lo largo de los siglos.

Señalado por la voluntad del país mi puesto de honor, mi familia y yo hemos venido á participar de vuestras alegrías y de vuestras amarguras, á sentir y á pensar como sentís y pensáis vosotros, á unir, en fin, con inquebrantable lazo nuestra propia suerte á la suerte del pueblo que me ha encomendado la direccion de sus destinos. La obra á que la Nacion me ha asociado es difícil y gloriosa, quizá superior á mis fuerzas, aunque no ocuparle la belleza infernal de Luzbel cuando tan cerca tenia la esplendorosa belleza de la angelical Chueca? A cada descenso de la escalera que llegaban, Tula arrojaba sobre los inmensos espejos una mirada de triunfo, de orgullo y de venganza satisfechos. Allí estaban siempre los tres colores terribles, allí la *Estrella solitaria* sobre su corazón; allí las trece estrellas de los Estados-Unidos sobre su cabeza, y superándola todo, como la cruz sobre el mundo, la rampante águila americana, el pico aguzado, las alas extendidas, las garras dispuestas á clavarse en los corazones odiados...

Se miraba á los espejos de los descansos, sonreía triunfalmente, y seguía subiéndola la escalera, siempre apoyada en el brazo de su primo, en aquel brazo que cubria el uniforme de capitán de artillería de voluntarios!

Concluyeron de subir la escalera. Los ayudantes del general Lersundi corrieron á tomar del brazo á Tula, Chueca y su madre para presentarlas á las cuatro damas principales de la Habana, que hacian aquella noche los honores de los salones de Palacio á las señoras concurrentes al baile, por no tener su familia en la Habana el capitán general.

Al llegar á Tula, todos la miraban con extrañeza y ninguno la ofrecía el brazo, en tanto que á Chueca y á su madre las conducian ya galantemente ante la señora condesa de O'Reilly, la más caracterizada de las cuatro grandes damas amigas del general Lersundi.

Pedro siguió insensiblemente detrás de Chueca, y el joven ayudante que la daba el brazo, acercándose á su vez á la condesa, para que Tula la saludase.

Tula conservaba toda su inaudita serenidad, en tanto que los murmullos crecian á su paso, ya en los mismos salones.

Unos sonreían: otros se mantenían serios observándola, sin aprobar ni desaprobando; otros volaban la cabeza indignados; otros no podian ocultar su sorpresa.

La condesa de O'Reilly habia saludado con afabilidad á Chueca y á su madre; pero al acercarse Tula á ella no pudo contener un movimiento de sorpresa; miró á

á mi voluntad; pero con ayuda de Dios, que conoce la rectitud de mis intenciones, con el concurso de las Cortes, que serán siempre mi guía, porque siempre han de ser la expresion del país, y con el auxilio de todos los hombres de bien, cuya cooperacion no ha de faltarle, confío en que los esfuerzos de todos obtendrán por recompensa la ventura del pueblo español.

Algunos pasajes del anterior discurso fueron muy aplaudidos: terminada su lectura, el rey se sirvió entregar al señor ministro de Gracia y Justicia. En seguida el señor presidente del Consejo de ministros, en nombre del rey, declaró abierta la legislatura de 1871.

Hubo varios vivas al rey, la reina, la Constitución, la libertad y la soberanía nacional, que dieron los señores Ramos Calderon, Becerra, Eraso y algun otro.

A algunos parecieron estemporáneos ciertos vivas. El rey vestía de capitán general, llevando la banda de Carlos III y el Toison.

El acto acabó á las dos y media.

Hé aquí un curioso documento, ó sea una carta que el consejo municipal de Lyon ha dirigido á la Asamblea de Versalles, con el piadoso fin de que otros imiten su ejemplo y la anarquía triunfe en todas partes:

«A la Asamblea nacional:

«Nunca habian sido tan graves las circunstancias; nunca se habia visto la Francia tan próxima á la peor de las desgracias, la guerra civil.

La causa principal de semejante situacion se halla en el temor de una restauracion monárquica que la mayor parte de vuestros actos han contribuido á infundir.

Dando una equivocada interpretacion al pensamiento de la Francia, que al nombrarnos no tuvo en cuenta más que la cuestion de la paz ó la guerra, no habéis dejado pasar una ocasion de mostrarnos hostiles á la republica. Se teme veros usurpar los poderes constituyentes. No solamente no habéis hecho nada para tranquilizar á la opinion pública, sino que la habéis ofendido profundamente negándoles á residir en la capital.

Vuestro poder ejecutivo ha puesto el colmo á la exasperacion dando empleos á hombres del antiguo régimen, y especialmente confiando en París el mando del ejército, de la guardia nacional y de la prefectura de policía á generales del imperio, cuyo primer acto fué un atentado contra la libertad de la prensa con la supresion de seis periódicos á la vez, y el segundo una tentativa nocturna de desarme. Ante esta serie de actos patentemente monárquicos y esa intervencion en los asuntos de órden municipal, París se alzó para afirmar con la republica las libertades municipales; como lo habia hecho ya Lyon el 4 de Setiembre de 1870. El movimiento se propagó á esta ciudad así como á Marsella, á Saint-Etienne y á Tolosa que se agitaron en nombre de la *Commune libre*.

Convenimos, ciudadanos representantes, en que Lyon, poseyendo ya su municipalidad elegida, no tenia, aunque sus franquicias municipales sean aún incompletas, motivos suficientes de reivindicacion violenta. Estamos convencidos de que los que han tomado parte en el movimiento, al repudiár á la Asamblea nacional, han cometido la grave falta de atentar contra el sufragio universal, única base de nuestras instituciones.

Pero cuando os obstinasteis en negar á París la satisfaccion que se le debia, y entrar en la senda de conciliacion que os proponian sus alcaldes y sus representantes, á riesgo de encender la guerra civil en toda la Francia, sentimos una dolorosa sorpresa.

Consideramos como un deber imperioso el intervenir como mandatarios del pueblo y responsables ante nuestros electores de la tranquilidad en esta ciudad y del mantenimiento de la republica, y lo hacemos resultante emitiendo el deseo de que la Asamblea nacional: 1.º Reconozca en París así como en todas las municipalidades de Francia el derecho de administrarse libremente por mandatarios de su eleccion.

2.º Y declare francamente que luego que haya cumplido su mandato con el ajuste definitivo de la paz, convocará una Asamblea constituyente encargada de elaborar la Constitucion republicana.

He aquí, ciudadanos representantes, lo que en nombre de la patria os suplicamos que hagais, persuadidos de que esas declaraciones darán por resultado la tranquilidad, la confianza en lo porvenir y el restablecimiento del trabajo y de las transacciones comerciales. Recibid, ciudadanos representantes, la seguridad de nuestros sentimientos distinguidos.

Por el consejo municipal, el alcalde de Lyon, Henon.»

las otras damas, sus amigas, con extrañeza, y apenas devolvíó á Tula su saludo.

Pedro y Tula se dirigieron al gran salon de palacio.

Pero antes de entrar en él, D. Claudio se les puso delante y casi los cerró el paso.

«¡Miserable! dijo á su hija en voz baja, temblando de furor, ¡miserable! Tú has de acabar conmigo, si antes no te aniquilo yo de un soplo!

«¡Por Dios, papá, que estamos en palacio! contestó con la mayor serenidad.

D. Claudio se puso livido.

La blancura de su rostro hacia palidecer primero á la de su corbata. Luego se coloreó vivamente, como si la vergüenza se apoderase de todo su ser. Despues comenzó á balbucear algunas palabras de cólera, exasperándose doblemente ante la insolente sonrisa de su hija...

«Pero ¿qué pasa, tío? dijo Pedro comenzando, en fin, á volver en sí.

«¿Qué pasa, muchacho? ¿Pues no tienes ojos en la cara? ¿No tienes oidos? ¿No escuchas todo lo que se dice á tu lado? ¿No ves lo que todos ven? Esa miserable no está deshonrando, y á tí te ha puesto en ridiculo esta noche de un modo espantoso. ¡Mírala! La *Estrella solitaria*, las trece estrellas de los Estados-Unidos, la maldicienda águila americana, y los tres colores consabidos. ¿Lo comprendes ahora todo? ¿Quieres más? Yo no sé como no me muero de vergüenza. Esta infame no es hija mia, no, no, no puede ser hija mia.

Pedro lo comprendió todo de golpe.

Acababa de ser aquella noche el juguete de Tula. Le habia puesto en ridiculo á los ojos de la Habana entera, á él, voluntario, á él, oficial, á él, tan español y decidido por su España.

«¡Perversa! murmuró en su oido, soltando su brazo en mitad del salon, sin consideracion de ninguna especie.

(Se continuará.)

LA INTEGRIDAD NACIONAL.

Madrid 4 de Abril de 1871.

De dos maneras distintas puede considerarse el discurso que ayer tarde, al inaugurar la legislatura de 1871, leyó en el Palacio del Congreso en medio de demostraciones de un entusiasmo verdadero, el monarca que se sienta en el sállo de San Fernando. Si le consideramos como saludo que el fundador de una dinastía dirige al pueblo que, por el voto de la mayoría de sus representantes, lo ha llamado a regir sus destinos, el documento á que nos referimos es una obra acabada y merece en nuestro sentir los unánimes y espontáneos aplausos de que fué objeto por parte de los que asistieron á la sesión regia: si, por el contrario, buscamos en él un programa político á la altura de las circunstancias por que atraviesa el país, con declaraciones terminantes que hicieran renacer la esperanza en el ánimo de los que á fuerza de engaños la han perdido, confesamos que el discurso de la corona no puede satisfacer los deseos de los que, en momentos normales, quisieran ver algo de concreto sobre la política de los gobernantes.

Prescindiendo de la cuestión de forma, que por punto general es elegante, y que, aunque no lo fuera, no debe llamar la atención de los que en esta clase de documentos deben buscar solamente el fondo de las cosas, vamos á considerar la parte primera del mensaje, puesto que la segunda se limita á decir que el Gobierno anhela como anhelamos todos, que se reanuden las interrumpidas relaciones con la Santa Sede y que, como nosotros confiamos, que no tardará en lograrse la completa pacificación de la isla de Cuba y á asegurar de una manera demasiado vaga que dedicará una atención preferente á realizar las reformas administrativas que urge llevar á cabo, á disminuir las dificultades que hoy rodean á la Hacienda y á disipar los temores que inspira su porvenir.

Desde luego el rey Amadeo declara que cifre una corona que no ha pretendido, pero que hubiera sido agravio rehusar cuando se le asociaba á la regeneración y engrandecimiento de este pueblo, y proclama su derecho asegurando que se funda en el único que consiente la razón humana, en el voto popular.

Este párrafo hallará seguramente numerosos impugnadores: en él se sostiene el principio de la soberanía nacional, y es natural que no sea del gusto de los que sostienen la teoría del derecho divino ó la legitimidad de la dinastía de Habsburgo II.

Desde luego los que han reconocido la soberanía de las Cortes Constituyentes de palabra ó por escrito y los que la han acatado de hecho formando parte de ellas, no pueden en manera alguna negar la legalidad de sus resoluciones, y siendo una de ellas la elección del monarca, han de aceptar en su consecuencia el voto de los 191, que ha colocado en el trono de España al hijo de Víctor Manuel.

Aún rige, es verdad, en la Constitución de España la monarquía hereditaria, todavía poseemos, y plegue á Dios que los sigamos poseyendo, los poderes permanentes; pero todas las dinastías y todos los poderes permanentes han tenido un principio y ningún principio es tan legal como el voto de los representantes del pueblo.

El derecho que en este voto se funda es, sin duda, bien ocasionado á sufrir las fluctuaciones de la opinión pública, pero por eso el rey ha salido al frente de los enemigos de su trono diciéndoles, como hace algunos años el gran Leopoldo de Bélgica: «jamás trataré de imponerme ó en otros términos: en virtud de la soberanía nacional empúño este cetro; cuando la nación me retire su confianza, yo que no lo he buscado, yo que lo acepté porque en bandeja de oro me lo vinisteis á ofrecer, lo dejaré sin dificultad y me retiraré á la vida pacífica de que me sacasteis porque me creísteis útil á los intereses de vuestra patria.» Magnífica y valiente frase de un monarca que funda su derecho en el principio electivo y que quiere que sirva de base á la consolidación de su dinastía el amor de los pueblos que lo han llamado á gobernar!

Leopoldo I adquirió su verdadera importancia, su verdadera popularidad cuando la pronunció en circunstancias bien difíciles, y el Gobierno, á fuer de imparciales lo decimos nosotros que no hemos de ser argüidos de ministerialismo, el Gobierno ha estado hábil al ponerla en los labios del rey cuando por primera vez dirige la palabra á los que vienen investidos de la representación nacional!

No se nos oculta que toda afirmación da lugar á una negación y que por consiguiente los párrafos en que proclama su derecho el nuevo monarca han de producir numerosas enmiendas y debates animados.

Esa es la tarea natural de las oposiciones y muy principalmente de las oposiciones anti-dinásticas, y de esperar era que buscaran una oportunidad para atacar al trono en el principio que le sirve de base. El gobierno, en nuestro concepto, ha hecho bien en cometer eso que algunos califican de imprudencia al poner esas frases en los labios soberanos. Del debate nada puede salir que aminore ese derecho, mientras que por el contrario ha de dar por resultado un voto que lo sancione nuevamente.

Los tres últimos párrafos que forman como el epílogo del discurso regio, contienen algunas afirmaciones cuyo efecto ha de ser excelente. El nuevo rey ha formado el inquebrantable propósito de confundir sus ideas, sus sentimientos y sus aspiraciones con los de la nación que lo ha elegido para ponerse á su frente y cuyo carácter activo no consentirá jamás—así lo reconoce S. M.—extrañas é ilegítimas ingerencias. Por eso la gobernará dentro de su esfera constitucional con los hombres y las ideas que le indique la opinión pública, y por eso también, fiado en su lealtad, entrega á su nueva patria los objetos que más ama en el mundo queriendo participar con su familia de las alegrías y de las amarguras de este heroico pueblo.

No, España no tolerará nunca, España no puede tolerar extrañas é ilegítimas ingerencias y las palabras del elegido de las Cortes Constituyentes han de ser necesariamente acogidas, porque así lo aseguran, con entusiasmo verdadero. España quiere la monarquía Constitucional cuyo regulador es la opinión pública, y la opinión pública

pide á voz en grito, después de las dudas, de los temores y de las alteraciones que el país ha sufrido durante el período, hártelo prolongado, de la interinidad, una situación conservadora que ponga á salvo tantos intereses respetables comprometidos por la revolución.

Que el rey escuche los votos de la opinión pública, este es el medio más seguro, y mejor dicho, este es el único medio de afianzar su trono y consolidar su dinastía. Como ayer dijimos, las oposiciones que al advenimiento al trono de una dinastía, se muestran siempre potentes, amenazadoras, y activas, desaparecen poco á poco á medida que el orden público, restablecido por completo permite á una Administración sabia que vaya cerrando las heridas que durante el reinado de las alteraciones se abrieron.

Si siguen los desórdenes, si reaparecen las dudas, los temores y las desconfianzas de antes, preciso es no hacerse ilusiones, la situación será insostenible y en su caída arrastrará inevitablemente la libertad ó la monarquía, objetos ambos de nuestro legítimo culto. Si, lo que esperamos, impere el orden y la buena administración y la justicia recobra su perdido imperio, podremos gozar en España de los beneficios que produce en Bélgica el sistema representativo sinceramente practicado.

Recibimos numerosas cartas de la Habana, que revelan un mal estar, una inquietud, como hace mucho tiempo no ofrecían, y no porque la insurrección haya cobrado nuevas fuerzas, ni dejen de continuar las presentaciones, sino porque en estas mismas hallan el síntoma, para nuestros correspondientes inequívoco, de próximos y más generales trastornos. Fúndanse estos temores en el aire de triunfo y regocijo con que se muestran en público los laborantes más pronunciados, sus continuos conciliábulos y las idas y venidas de ciertos agentes muy conocidos, todo, absolutamente todo, como sucedía en los aciagos tiempos del general Dulce, durante el plazo fatídico de los cuarenta días que concedió al la presentación de los insurrectos, cuyo plazo aprovecharon muy bien para reponerse de sus fatigas, proveerse de ropa, armas y municiones y concertar maravillosamente el sistema de espionaje con los laborantes de las poblaciones. Pues bien, ahora la cosa es más grave. No es ya un plazo de cuarenta días, sino un plazo indefinido para la presentación y el indulto omnimodo no sólo de los cabecillas, exceptuados de todos los anteriores, sino de los asesinos é incendiarios reconocidos por tales. Ahora no son los insurrectos los que aprovechándose del plazo concedido se proveen de recursos, sino que es el Gobierno español ó su representante en la Isla, el que provee á la subsistencia y equipo de sus familias, desembarazándolos así de la rémora que más los estorbaba y afligía: ahora no son los insurrectos los que se proveen de armas, sino que se las da el Gobierno, confiado benévolamente en que las emplearán en la defensa de la buena causa: ahora no necesitan organizar el espionaje, puesto que gozan de un pleno y constante salvo-conduto para venir á las poblaciones bajo el pretexto mentido de su sumisión y presentación.

Al contemplar todo esto, al ver reproducidas las escenas de cinismo y maquiavelismo, tan gráficamente descritas por el insurrecto D. Enrique Piñero en la biografía de Morales Lemus, y en el número 40 del periódico *La Revolución* dirigido por el mismo Piñero, los buenos españoles de Cuba se preguntan, ¿qué beneficio ó maleficio han podido dar al ilustre general Balmaseda para que olvidando cuanto había aprendido en su larga permanencia en la isla de Cuba, haya pasado de la extrema suspicacia á una serafica confianza en la buena fe de los laborantes é insurrectos, que tantas veces le engañaron en un principio? ¿Ha olvidado, por ventura, lo que le pasó con el célebre Agüero, acogido después tan benévolamente por el Sr. Caballero de Rodas, que le confió con un sueldo de 6.000 duros la administración de los bienes embargados y que se ha huido á los Estados Unidos, temiendo el justo castigo que sus engaños al general Balmaseda podían atraerle sobre su cabeza? ¿Pues qué no ha leído el general Balmaseda el folleto ya mencionado de Piñero? En todo caso, y aún suponiendo que sus perentorias ocupaciones no le permitiesen enterarse de estos escritos, como debía hacerlo, ¿no tiene á su lado al Sr. Araiztegui, secretario del Gobierno político, que tan elocuentemente ha descrito las arterias, el cinismo y mala fe de los laborantes en su apreciable opúsculo *Votos de un español*? ¿Es que por ventura la elevación de los hombres al poder los fascina y oscurece su buen entendimiento?

Estas y otras reflexiones más amargas todavía son las que nos hacen en muchas de las cartas que ayer recibimos. Nosotros estamos muy distantes de hacernos eco de estas apasionadas invectivas; creemos conocer lo bastante al ilustre general Balmaseda y á su ilustrado secretario el Sr. Araiztegui, para dudar un sólo instante, no ya de su españolismo, que éste nadie lo ha puesto en duda, sino de su previsión y buen sentido para que puedan olvidar las lecciones que la prensa insurrecta nos ha dado y está dando diariamente; ¿cómo había de olvidar el Sr. Araiztegui ni de consiguiente el general Balmaseda, aquel período que cita el primero á la página 144 de su opúsculo que dice así: «Por de contado que á las autoridades españolas no les era dado penetrar nada de lo que se tramaba, y que nunca pudieron imaginar que en los lugares más públicos de la Habana y hasta por medio del telégrafo, se conspirase y se tomasen todas las medidas conducentes al buen éxito de la empresa.» *Revolución de Nueva-York*, núm. 40. No, no es posible que el general Balmaseda, tan conocedor del país y de las arterias de los laborantes, pueda tener la candidez de confiarse en ellos y exponernos cuando menos lo pensásemos á una segunda edición de Yara.

Sin embargo, es lo cierto que con razón (ó sin ella como nosotros creemos) la desconfianza y la prevención contra aquella digna autoridad crece y se rebustece de día en día, no ya sólo en la Habana, sino en el interior de la isla y en la parte más rica y poblada de ella. Nosotros tenemos carta de la Vuelta de Abajo de persona muy fidedigna é independiente por su posición, que nos asegura que allí están en una continua alarma desde algunos meses á esta parte, al ver la facilidad con que se conspira en combinación con la isla de Puerto Rico, cuya visionaria autoridad, con sus palabras, todo lo vé de color de rosa, como le sucede también, añade, á nuestra primera autoridad, tan precavida y discreta antes de ascender al mando supremo de esta isla.

Por más exageración que pueda haber en estas quejas, no cabe duda que los ánimos están prevenidos con la conducta, al parecer equivocada, de los capitanes generales de aquellas islas, y que estos dolorosos acentos se parecen mucho al sordo rumor que precede á las grandes catástrofes.

Nosotros llamamos seriamente la atención del Gobierno, para que recomiende al general Balmaseda, que redoble sus esfuerzos, y no se duerma, como suele decirse, en sus laureles; que en buen hora indulte de la pena de muerte á los insurrectos, pero que destierre á la Península á los cabecillas y destine á los presidios de África á los incendiarios y asesinos reconocidos como tales, y que sobre todo ejerza una activa é incansable vigilancia sobre los laborantes, que impida la reproducción de las escenas de Yara. ¡Ay de nosotros! ¡ay de la España! ¡ay de sus posesiones ultramarinas el día que se reprodujesen las escenas de Lares y de Yara por descuido, abandono ó confianza, de los capitanes generales de Cuba y Puerto-Rico!

Las últimas noticias telegráficas que se han recibido de Francia, son mucho más tranquilizadoras. Un despacho oficial de Versalles del día 2, al dar cuenta de la situación del país, dice que reina completa calma en Lyon, Saint-Etienne, Tolosa, Narbona y Perpiñan; y al ocuparse de Marsella dice que la guardia nacional y el municipio han hecho una declaración que parece significar su reconocimiento á la autoridad de la Asamblea nacional. En cuanto al general que estaba preso, ha sido puesto en libertad y el ejército va á entrar de nuevo en la ciudad.

Respecto á París, las noticias del citado despacho presentan á aquella capital con un municipio donde reina la división, que espere noticias falsas, entra á saco en las cajas públicas y se agita impotente, aumentando así la impaciencia de los habitantes por verse libres de ellos.

La Asamblea continúa tranquila en Versalles, donde se organiza un fuerte ejército. El Gobierno recomienda la tranquilidad á los buenos ciudadanos y promete que la crisis será corta.

Otro telegrama de Versalles dice que los guardias nacionales que obedecen al municipio de París han hecho una salida de la ciudad y ocupado diferentes pueblos.

El general Vinoy al frente de sus fuerzas ha atacado á los rebeldes en sus nuevas posiciones y los ha puesto en completa derrota, deshaciendo sus barricadas y cogiendo gran número de prisioneros.

Segun noticias de Londres, el día 2 debía verificarse en París una revista de todas las fuerzas adictas al municipio que ha decidido que la bandera roja sea la bandera nacional.

Wifredo de Fonvielle ha sido condenado á muerte y su hermano Ulrico está organizando una legión de guardias nacionales disidente.

Leemos en *La Bandera Española* de Santiago de Cuba:

«La insurrección, que principió siendo una grande inconveniencia é injusticia, herida por la opinión, degeneró en libertinaje, en vandalismo; sus actos de barbarie le adjudicaron el más refinado salvajismo y hoy termina en la última escala: en *saltequeo*. He aquí, pues, que los criminales de baja estofa, los que llevan sobre su conciencia el peso de delitos para los que no cabe perdón, truecan su vida por la vida errabunda de los apaches, y como ellos también, dan rienda suelta á los más perversos instintos.

Ellos han llevado la destrucción y el luto á este departamento Oriental, tan castigado por la suerte. Tendiendo la vista por todos sus ámbitos, dice *La Bandera* que se ven las fincas destruidas por la tes, los labradores desnudos y hambrientos, el comercio paralizado, la educación descuidada, la miseria consumiendo á la clase menesterosa. Los campos no han perdido su fertilidad; sólo falta amparo, para que en muy corto tiempo la naturaleza pródiga retribuya unos cuantos días de afanes, y una vez puesta en rumbo la nave, llegará á buen puerto. Pero no es sólo en los campos donde cuadro tan desolador se observa: también en Santiago de Cuba, según el mismo autorizado conducto, la pobreza aumenta cada día, por falta de recursos, porque se necesita amparo para el trabajo. Algunos artículos de primera necesidad alcanzan precio muy subido, y naturalmente, esto aumenta el malestar. Muchas estancias abandonadas existen en las inmediaciones de Cuba, en terrenos excelentes que pudieran ser explotados si los campesinos, asociándose para el trabajo, se resolvieran á salir de la miseria que les agobia, solicitando protección de la autoridad.»

El Sr. Gullon, oficial de secretaría de Gobernación, ha dado una prueba de su respeto á la ley, dimitiendo su destino al aceptar el cargo de diputado; nunca dudamos que siguiera tal conducta una persona tan digna y que comprende los deberes que le impone su nueva posición. Pero hay otros diputados empleados que tienen la pretensión de barrenar la ley, é intentan seguir con ambas investiduras á la vez, renunciando sus sueldos. No creemos que el Congreso pase por esto, pues sería volver al sistema de los puntos negros. Un alto destino aún sin sueldo, da categoría, influencia y otras ventajas que deben ser muy conocidas para los aludidos, cuando no quieren desprenderse de la honra de servir á la patria, y tienen la *grandeza de alma* de querer hacerlo de balde.

Peró la patria, y sobre todo los que conocen los móviles verdaderos de tales pretensiones, lo que desean es que se cumpla la ley y no empiecen á adulterarse sus disposiciones, dejando á un ciudadano en la cómoda situación de tener un pie en las oficinas y otro en las Cortes.

Por honra del mismo Congreso, debe rechazarse energicamente cualquier conato en tal sentido, pues sería empezar desprestigiándose. Los que con tanto afán han procurado salir diputados, teniendo ciertos destinos envidiables, que se resignen, pues, á abandonar ciertas cómodas y magníficas viviendas, pues ya de antemano sabían que esa era una condición ineludible para tomar asiento en el Congreso.

Aunque á la hora que escribimos estas líneas no hemos asistido más que á la reunión que celebró la mayoría del Senado y á la sesión solemne y pública del Ayuntamiento de Madrid

blica de ayer, nuestro juicio acerca de la actitud de la mayoría está formado; nuestra opinión respecto á la forma en que se desenvolverán los sucesos tendrá seguramente poquísima variación; en las pocas palabras que se pronunciaron, en la escasa muestra que han dado los individuos de distintas procedencias de sus propósitos y de sus tendencias, hemos visto lo suficiente para comprender las aspiraciones que se agitan, los móviles que inquietan y preocupan á los mismos individuos de la mayoría radical.

Los que vienen de provincias, los que traen fresco el recuerdo del malestar que existe en todas las clases, del disgusto que ocasiona la anarquía manada en que por la desorganización del país nos hallamos hace tanto tiempo, aunque sean progresistas, aunque pertenezcan á los grupos más avanzados de la situación actual, desean el orden, lo piden á cualquier precio, y no titubean en comprometer la libertad con tal de devolver á los pueblos el regocijo que han perdido en las agitaciones de estos últimos días; mientras que los que siguen la política en los círculos de Madrid, los que ignoran la actitud de las pequeñas localidades se obstinan en continuar la conducta que siguieron en la última legislatura, sin recordar los peligros, sin tener en cuenta las perturbaciones que ocasionaría de seguro una política tibia ó débil en los momentos actuales, quela coalición se mantiene tan fuerte y tan poderosa como en los primeros días de las luchas electorales.

De estas dos tendencias se derivan naturalmente muy diversas aspiraciones; los que desean el orden á todo trance, los que amando la libertad no querían perderla en las saturales de la licencia, anhelan la conciliación, consideran que es la única posible y práctica, y se unen á los unionistas, y quieren olvidar antiguas denominaciones; mientras que los que representan los intereses personales y mezquinos que se agitan en algunos círculos de esta corte, los que sólo traen á la política emulación y propias aspiraciones hacen gala de intransigencia y hostilidad, murmuran de la conciliación y se oponen con sus intrigas al único pensamiento que podría zanjar las dificultades presentes salvando á la situación y la dinastía de las amenazas de la minoría coligada.

¿Qué hará el Gobierno, qué hará la mayoría entre estas dos tendencias, entre estas dos aspiraciones que defienden con igual celo individuos de las mismas procedencias, de las mismas afinidades políticas?

Se ensalza la conveniencia de la dinastía y los intereses públicos, no hay más bandera que la de la conciliación, no hay más conducta que la de una sincera y leal unión, en que no haya más que un deseo, en que no predomine más que una tendencia, en que no se agite otra idea que el afianzamiento de la monarquía y la salvación del orden; que se adopte este criterio, que todos se fundan en esta patriótica actitud, porque si se mantiene la división que existía entre antiguas parcialidades, si se conservan las diferencias de antaño, la coalición parlamentaria vencerá, y no por sus elementos, no por la fuerza que en realidad tiene, sino por obra misma de la situación, por falta de prudencia ó de patriotismo de los mismos individuos de la mayoría.

Segun dice *La Independencia belga*, el gobierno de Versalles ha consultado á los generales Ducrot, Le Fló, Chanzy y Trochu, para combinar un plan de ataque contra París, ataque que, según el citado periódico, tendrá lugar hacia el día 10 del corriente.

El día 28 del mes último la Banca de Francia ha hecho un nuevo adelanto de 500.000 francos al comité revolucionario.

En otro lugar insertamos un decreto que hoy publica la *Gaceta*, adoptando nuevas disposiciones sobre rifas. Segun manifiesta el gobierno en el preámbulo que le precede, su pensamiento al hacer esta reforma ha sido el de que quedando completamente asegurados los intereses del Tesoro, puedan verificarse con facilidad, rapidez y baratura los sorteos que á la industria particular convenga intentar, y pudiendo ofrecer en ellos ocasión de desarrollo al trabajo y de ganancias á la industria.

El Sr. Rodríguez San Pedro, ha publicado un notabilísimo folleto sobre la *Cuestión social en las Antillas*, que nos proponemos examinar muy en breve con la atención que ese importantísimo trabajo merece.

Cuando los radicales ultramarinos han publicado tantos folletos declamando las ventajas de la abolición inmediata, cuando se ha extendido tanto una propaganda fundada en datos y apreciaciones inexactas, cuando con tal ignorancia y pasión se han tratado de plantear y resolver las graves cuestiones que entraña la abolición de la esclavitud, justo y digno de elogio es que el Sr. San Pedro, que tan conocedor es de estas cuestiones, venga á desmentir con datos irrefutables las intencionalidades maniobras con que se ha tratado de estraviar la opinión.

Tan pronto como la abundancia de material nos lo permita, reproduciremos este folleto en nuestras columnas.

En otro lugar hacemos una reseña de la sesión de ayer y damos cabida al discurso de apertura.

Añadiremos aquí que ni los republicanos, ni los carlistas, ni los montpensieristas han asistido á la sesión regia de apertura. Sólo el Sr. García Ruiz ocupaba un asiento. En el salón de conferencias se hallaban, sin embargo, bastantes diputados de estas opiniones.

Hoy, segun tenemos entendido, las oposiciones votarán mañana en blanco para el presidente de la mesa interina. Ayer tarde se han reunido para determinar á quienes habían de dar su voto para vice-presidentes y secretarios, así como para las comisiones de actas.

Las oposiciones aspiran á votar cuatro vice-presidentes y dos secretarios. De estos uno será de la fracción republicana y otro de la carlista. De los vice-presidentes, segun sorteo de ayer, uno será moderado, otro republicano, unionista otro y carnovista otro. Esta tarde habrán acordado las personas que han de votar, pues se han reunido los

representantes de las oposiciones á las cuatro y media. Los Sres. Toreno y Collantes ha asistido en representación de la fracción moderada.

Mañana daremos la conclusión del notabilísimo artículo *La cuestión de las cuestiones*, que no pudimos publicar ayer íntegro por su mucha extensión.

La insurrección de Argelia aumenta de una manera considerable. Los árabes rebeldes han reunido un ejército que pasa de 30.000 hombres.

En la Asamblea francesa se ha presentado una proposición que dice así:

«En el término de tres días se constituirá en cada distrito una comisión arbitral, compuesta de cuatro individuos y un presidente, designados por el juez de paz. Dichas comisiones arbitrales estarán llamadas á conocer únicamente la cuestión de alquileres devengados desde el mes de Octubre de 1870 hasta Octubre del 71, y podrán segun los casos, limitar los derechos de los propietarios y operar una reducción que no excederá de la cuarta parte de los alquileres vencidos.»

Este proyecto de ley no está de acuerdo con la disposición que ha adoptado el municipio de París, anulando los derechos de los propietarios á los alquileres durante el largo período de ocho meses.

En *El Cronista* de Nueva-York llegado hoy hallamos las sensatas reflexiones siguientes, que reproducimos por estar de completo acuerdo con lo que más de una vez hemos sostenido.

«Segun nos dijo ayer el cable submarino de la Habana, parece que en la isla de Cuba han comenzado á hacerse ya las operaciones preliminares para la elección de diputados; y añade dicho agente que el *Diario de la Marina* ha dado á luz un artículo de fondo contrario á que la elección se realice.

A *El Cronista* le ocurre preguntar: ¿Hay en la Habana todas las seguridades convenientes de que el Gobierno de Madrid no sucumbirá, como otras veces, á la presión de los partidos y de los hombres inconscientes que exigen reformas radicales y desorganizadoras para Cuba y Puerto-Rico con un carácter urgente y perentorio?

Porque si estas seguridades las ha dado la mayoría del cuerpo electoral de la Península, buenas son y debemos aceptarlas, sin enviar allí diputados de la Isla á defender lo que estará bien defendido por la mayoría de las Cortes. Pero si las seguridades proceden de un gobierno ó de un ministro, que son amovibles y transitorios, más que nunca en las actuales circunstancias, se nos figura que no son suficientes, y que sería bueno que fuesen á Madrid los diputados de las Antillas españolas.

El laborantismo, como todos lo sabemos, tiene muchos agentes en Madrid, que trabajan día y noche á destajo en todos los círculos políticos y en todas las regiones oficiales. De su habilidad y su exquisito disimulo no es lícito dudar, como tampoco de la proverbial y constante buena fe de nuestros periodistas, nuestros parlamentarios y nuestros hombres de gobierno, siempre más propicios á escuchar quejas sumisas, y con frecuencia aduladoras de las pretensiones personales del sujeto á quien se pretende conquistar, que la ruda verdad de luengas tierras, que no prescinde de la severa franqueza castellana, y habla claro y de frente á todo el mundo.

Un hombre á veces es más que suficiente, con la ayuda de tal ó cual periódico, que en Madrid, sin embargo, no puede ser neutral ante todos los partidos, y esto lo hace blanco de la animadversión de muchos de ellos para cuanto emite en sus columnas; es más que suficiente, volvemos á decir, un hombre á veces para contener el torrente desbordado de las exageraciones; pero al terminar su gloriosa campaña de este género el buen patriota que acaba de regresar de Madrid á la isla de Cuba, ¿puede afirmar que se atrevería á emprenderla de nuevo por sí solo, con la seguridad de conseguir los mismos resultados parciales y absolutos que hasta ahora ha conseguido?

Porque si tal afirma, no debe descuidarse en volver inmediatamente á nuestra corte; pues á la raíz de su salida ha estallado de nuevo la agresión contra los intereses materiales de las Antillas españolas, y ya nos amenaza con llevar al Congreso un proyecto de ley. Y si este se presenta, y se discute y se vota, sin estar él ú otro hombre allí, de su influjo y de su energético carácter, ni representados en las Cortes finamente los intereses á que alude, sin su defensa legítima, sin su protesta solemne y natural, ¿con qué fuerza de razones, emitidas constitucionalmente, podrá imponer su veto á dicha ley el poder ejecutivo por consejo de sus ministros responsables, dado que el Gobierno haya prometido no sancionar la desorganización de las Antillas españolas, en el concepto que los hombres y los partidos radicales la pregonan?

Empieza á inspirar horror á los parisenses la manera de ejercer sus funciones el nuevo municipio (*la commune*), y todos ven el comienzo de un terrorismo análogo al del 93. Los primeros actos revelan el principal móvil de los que han atrapado el poder con un golpe de mano tan singular, consistiendo en *enrequisir* en dinero y efectos, y en amenazas á las familias ricas.

El carácter de tribunal secreto con que funcionan y el haber subido al doble el salario de los nacionales armados, revelan su deseo de tener una guardia pretoriana segura, y el propósito de ejercer una horrible tiranía contra todos los que se opongan á sus desmanes y sus planes sordidos.

El *Pueblo*, diario republicano unitario, se muestra contrario á la actitud de la coalición, y casi brinda su apoyo á la situación actual, en un notable artículo que lleva por epígrafe la *Nueva Era*.

Hemos oído, dice *La Epoca*, que los empleados que desempeñan destinos incompatibles con la diputación á Cortes, y que han sido elegidos para este último cargo, no piensan hacer renuncia de sus destinos, como han dicho algunos periódicos, sino solamente quedar en suspenso en el ejercicio de dichos destinos no percibiendo los sueldos, y quedando en actitud para volver á sus cargos tan luego como cesen las sesiones de las Cortes.

Como esto sería barrenar por completo el artículo constitucional, añade nuestro colega, esperamos que ni el ministerio ni las Cortes lo consientan.

Acercas de la cuestión de palacio y de la dimisión del Sr. Zavala, cuyo desenlace aún no se sabe á punto fijo, dice anoche uno de nuestros colegas: «Nosotros lo único que sabemos es que en el reglamento que ha dado origen á estas diferencias, el minis-

terio ha decidido que siendo iguales en atribuciones el mayor y el jefe del cuartel militar, se dé sin embargo, á este último el primer puesto en las ceremonias por ser mayor su categoría; pero aun así, según parece, no se había satisfecho el señor marqués de Sierra-Bullones, cuando *La Correspondencia* asegura que está admitida la dimisión. Ayer tarde no lo sabían de fijo algunos ministros.

Contienen noticias curiosas los siguientes párrafos que entresacamos de una correspondencia de Madrid que publica el *Diario de Barcelona*:

«Se ha verificado la recepción palatina que estaba anunciada con motivo de celebrar hoy la Iglesia á San Amadeo. Indudablemente se han hecho esfuerzos para que fuese el acto todo lo lucido y magestuoso que el interés dinástico podía aconsejar. Pero esta buena voluntad se estrella en la impericia de estos improvisados palaciegos, que por más que hacen no pueden revestir las condiciones ni las cualidades que exige la etiqueta de los palacios.

No hay, por lo tanto, cosa más curiosa que escuchar los comentarios de los antiguos alfonsinos pintando y describiendo las torpezas y ridiculeces de los nuevos jefes de la casa real.

Las inconveniencias son tantas, que divierten aún á los profanos como yo; lo ridículo de las aposturas divierte hasta á los curiosos que se agolpan á las puertas de Palacio, y el embarazo en la dirección de la ceremonia es inesplicable, porque nadie sabe lo que debe hacer, ni nadie sabe lo que debe mandar, ni dónde debe colocarse, ni qué actitud deba guardar. Crean mis lectores que más parece una parodia que una recepción palaciega lo que hoy se ha verificado.

La cosa ha disgustado tanto, que generalmente se conviene en la necesidad de colocar al frente de la alta servidumbre cuando menos á una persona discreta ó lista, como vulgarmente se dice.

Lo más sencillo era llamar á los antiguos palaciegos y nombrar mayordomos ó gentiles-hombres, azafatas y mozas de retrete á algunos de los que prestaron servicios como tales á doña Isabel de Borbon. Pero se teme la repulsa y aún la oposición de algunos progresistas exaltados, que intrigan por ser mayordomos ó gentiles-hombres cerca de Amadeo. Mientras no ha venido la duquesa de Aosta se pasaba su esposo con la asistencia de sus astantes; pero habiendo ya señoras, aquel servicio militar no es posible, y sin embargo, es urgente, según dicen los ministeriales, que cese esta confusión y que tenga un aspecto grave siquiera la servidumbre de palacio, y hasta que se establezca cierta etiqueta que dicen es necesaria á la Constitución.

En efecto, los monárquicos se escandalizan de que vayan á despaclar con el rey los ministros con gaban y pantalón claro; que autoridades de Madrid entren en la estancia fumando, y que al ministro se le olvide dar tratamiento al monarca en el trascurso de la conversación. Todos estos dolores de los monárquicos de buena fe me entretienen y me divierten, y sobre todo, cuando los que se quejan, ponderando la grosería y falta de urbanidad de los progresistas, son aquellos demócratas monárquicos que habían soñado con la irrealizable empresa de fundar una monarquía popular, convirtiendo al monarca en el primer magistrado de la nación.

—La cuestión de limitar los derechos individuales, y muy especialmente el sufragio universal, aunque no es objeto hoy día de debates en la prensa, se cree con fundamento que será una de las primeras que se someterán á la discusión de las Cortes. No se presentará al Parlamento de frente y descarnada, porque esto separaría indudablemente á la fracción democrática de la mayoría, aumentando los enemigos de la actual situación; pero se acometerá de soslayo, á fin de que la transición de las libertades democráticas á las libertades constitucionales sea menos perceptible.

Dicen de Córdoba:

«Se ha llegado á perfeccionar por algunos inteligentes cosecheros el vino estrado de la ciruela, que se cree con fundamento ha de rivalizar bien pronto con el fruto de la vid.»

Los periódicos de Sevilla dan cuenta de haber ocurrido en estos días varios casos de envenenamiento en aquella capital en personas que habían tomado leche de un mismo puesto. No dicen que haya fallecido ninguna de las personas atacadas.

Según noticias de todos los puntos donde se efectuó anteayer el sorteo de quintas se hizo con el mayor orden, excepto en Barcarrota (Badajoz), donde se suspendió por temor á que se alterase.

Del periódico de las Baleares *El Menorquin*, tomamos lo siguiente:

«Hemos oído decir que el duque de Montpensier á su regreso de Ciudadela, pasó á pie desde el pueblo de Mercadal al de Fornells regresando del mismo modo.

Desde que está entre nosotros, parece que ha visitado la fortaleza de Mahón, la quinta del Sr. Vico, la fábrica de hilados, el cementerio, iglesias y otros edificios públicos.

El conde de Eu que le acompaña, es un joven de unos veinticinco años, de bella presencia y simpática figura. El duque de Montpensier por su porte y andar, aparenta más edad de la que verdaderamente tiene, que será de unos 50 años.

El conde de Cheste, mucho más delgado que Montpensier, es persona de bastante edad; generalmente en sus paseos le acompaña su hijo y la esposa de este último.

Aún no se ha fijado el día para la segunda sesión de la Conferencia para la paz. Se cree que llegarán pronto á Bruselas los delegados alemanes nombrados para arreglar los artículos de el tratado que se refieren á asuntos comerciales. Estas Conferencias han de durar algún tiempo.

La primera sesión se celebró el día 28 de Marzo en los salones de casa del ministro de Negocios extranjeros destinados á los trabajos de la conferencia, los negociadores alemanes y franceses. El barón d'Anethan puso á su disposición el personal y las obras de que pudieran tener necesidad, y en seguida se retiró, quedando abierta la conferencia.

Los negociadores son: Por Alemania: Mr. de Balan, ministro del imperio germánico en Bruselas.

El conde Harry d'Arnim, ministro del imperio germánico en Roma.

El conde de Quad-Wickradt-Isny, antes de la guerra enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de Baviera en París.

El conde de Vexhull, consejero de legación en el ministerio de Negocios extranjeros de Wurtemberg.

Por Francia: el barón Baude, ministro de Francia en Bruselas, y M. de Goulard, miembro de la Asamblea provisional, plenipotenciarios.

M. de Clercq, ministro plenipotenciario; y el general Droulelaine, comisarios en la conferencia.

M. de Armin está acompañado del secretario de legación conde d'Arnim-Boytzenbourg, M. de Quadt del conde de legación conde Hugo de Lerchenfeld, M. de Vexhull del secretario de legación barón de Mauder.

La legación de Francia ha sufrido algunas modificaciones. M. Tilly ha entrado de primer secretario en

reemplazo de M. de Laboulaye; el conde de Beaurh ha sido adjunto como tercer secretario, y M. Max Fouchon como agregado.

Las circunstancias especiales en que se ha colocado París han sido causa de que se modifique el texto del convenio de paz celebrado en Versalles, consintiendo los alemanes, en virtud de las recientes estipulaciones, que el ejército del Sena conste de 80.000 hombres en vez de 40.000 que se fijó al principio. Parece que el señor de Bismark, al hacer esta concesión, insistió en que se fijase un término á las operaciones contra la insurrección parisiense. Thiers ha rehusado acceder á esta exigencia oficialmente; pero oficiosamente ha informado al canciller que, si en toda la semana corriente no se obtenía la sumisión por medios pacíficos, se abrirían las hostilidades con energía contra los sediciosos.

De una carta de la Habana que publica la *Epoca* tomamos los párrafos siguientes:

«Las presentaciones no han sido tan numerosas como en las quincenas anteriores; pero es preciso tener en cuenta que ya solo quedan en los campos de Camagüey los rebeldes armados, y muy pocas personas en actitud de presentarse. Las partidas rebeldes, tanto en el Camagüey como en el departamento oriental y las Villas, se componen en su mayor parte de negros, mulatos y asiáticos, y de algunos cientos de desertores. Estos últimos han sido, durante la campaña, los que han opuesto resistencia á nuestras columnas, y se asegura que hoy están pesando sobre ciertos cabeceles para que no se presenten, porque ellos no pueden esperar perdón. Puede tenerse por seguro que, como no ocurra algo inesperado, no concluiremos con el bandolerismo antes que empiece el verano, y esto es penoso, porque será preciso continuar haciendo las grandes erogaciones extraordinarias que ocasiona el estado de guerra.

Desde que tengo el gusto de escribir quincenalmente para *La Epoca*, no he tocado ni una sola vez cuestiones de personas, pero hoy creo que debo dedicar algunas líneas á la llegada del Dr. Manuel Calvo, porque este buen español tiene una significación que lo colocan en posición muy especial. El Sr. Calvo llegó el 5 por la madrugada, y no había anunciado á nadie su venida; pero un amigo tuvo la corazonada de preguntar por el cable, si había salido, y la respuesta fue afirmativa. En cuanto supo esta noticia la Junta directiva del Casino español de la Habana, de cuyo instituto es el señor Calvo socio de honor y mérito, acordó hacerle una demostración de aprecio por los relevantes servicios que ha prestado en la madre patria á la causa de la integridad nacional.

Tomada esta resolución, pidió su venia á la superior autoridad, y puesta de acuerdo con los jefes de los beneméritos cuerpos de voluntarios, se dispuso lo conveniente para que el buen patriota recibiera una recompensa en armonía con los méritos contraídos, recompensa que envolvía la sanción de cuanto había hecho en favor de la nación y de la provincia.

Un vapor con música y engalanado salió á recibirlo fuera del puerto, y en otro abordaron el buque en que venía una comisión del Casino, varios jefes de voluntarios y muchos amigos del viajero. Entre estos vino á tierra, encontrando en los muelles numerosos amigos deseados de estrecharle la mano.

El 6 por la noche las músicas de voluntarios le dieron una brillante serenata, y el 7 se le obsequió con un refresco en los salones del Casino.

El domingo 12 del corriente se efectuó la solemne juratoria de S. M. Amadeo I. Los señores generales y brigadieres, jefes y oficiales de reemplazo, ó que no tienen aquí sus cuerpos, y las clases que se les asimilaron, juraron en los salones de palacio; los cuerpos, casi todos de voluntarios, en el paseo del Prado. El mayor orden reinó durante la ceremonia y el desfile. Cada día se van haciendo más palpables los daños que han ocasionado los temporales, y está causando una seca nada común en estas latitudes. La zafra será corta, muy corta, un 30 por 100 menos que la anterior, y este 30 por 100 equivale á una pérdida de 25 millones de pesos, dados los precios de los azúcares. También el celer y las viruelas están ocasionando pérdidas irreparables á los hacendados, pues sé de un ingenio en donde han fallecido 153 negros, y aún continúa la mortandad.

En la segunda quincena de febrero último, y en la primera de marzo se han reconocido por el tribunal de clases pasivas los siguientes derechos:

«D. Rafael María Ruiz y Sánchez, clasificado con el haber anual de 2,800 pesetas; D. Zenon Lahoz y Navarro con 500; D. Antonio Ramírez del Valle con 2,000; don Francisco de Paula Salas con 10,000; D. Ramon Garriga Camps con 833; D. Miguel Lopez Escudero con 4,500; D. Adriano Gorostiza con 3,000; D. Fernando Mossio con 4,000; D. José Ramon Jimenez con 1,500; D. Francisco de Cárdenas y Espejo con 3,750; D. José Sanchez Tagle con 2,000; D. Juan Antonio Romero con 625; don José María Ace y Rodriguez con 2,700 y D. Guillermo Vives y Oller con 2,500 pesetas.»

En el mismo periodo de tiempo ha reconocido tambien el referido tribunal los siguientes derechos pasivos á empleados de la real casa:

«D. Nicasio Peñañal y Cuesta, clasificado con el haber anual de 1,250 pesetas; D. Antonio de las Fuentes y Mari con 1,500; D. Andrés del Rio y Sanchez con 3,750; D. Saturnino Redecilla con 3,000; D. José Molinelli y Masa con 1,200; D. Jerónimo Lopez Torreira con 800; D. Fernando Balsalobre y Jaramillo con 2,500; D. Angel Diez Hernandez con 3,600; D. Martin Platet con 1,250; D. Isidoro Sanchez y Sanchez con 2,250; D. Joaquin Regner y Joix con 3,300; D. Serafin Cano con 3,750; don Antonio Fernandez y Lopez con 1,125; D. Rosario Periconi con 1,250; D. Felipe de Güemes y Willame con 562; D. Alejandro Sanchez y Gonzalez con 228; D. Angel Rincon y Salinas con 625; D. Luis Martinez y Gonzalez con 1,250; D. Fernando Routelon con 2,000; doña Luisa Recarte y Angulo con 625; D. Carlos Valera con 2,250; D. Lorenzo Fernandez Villavicencio con 3,750; D. Pedro Perez de Castro con 2,500; D. Luis Rodriguez con 420; D. Bernardino Miguez y Alonso con 1,250; D. Antonio Mateos y Vega con 1,500; D. Manuel Sainz de la Maza con 1,500; D. José María Ortega con 2,500; y D. Ventura Liqueur con 2,250 pesetas.»

Ayer, á las tres de la tarde, S. M. recibió en audiencia particular de despedida al Excmo. Sr. Duque de Palmella, enviado extraordinario y ministro plenipotenciario en misión especial de S. M. fidelísima, acompañado del Excmo. Sr. Primer Introdutor de Embajadores. El señor duque mereció á S. M. la mas benévola acogida.

Con motivo del fallecimiento de S. M. la Reina Guillermina Federica Alejandrina, esposa de S. M. el rey de Suecia y de Noruega, ocurrido el 30 del próximo pasado, se ha dispuesto que la corte vista de luto por espacio de 24 días, la mitad riguroso y la mitad de alivio, debiendo empezar desde mañana.

S. M. ha recibido cartas de S. A. R. el Gran Duque de Sajonia Weimar y del Excmo. Sr. Presidente de la República Oriental del Uruguay, en las cuales le felicitan por su advenimiento al Trono.

El Excmo. Sr. D. Cirilo Antonio Rivarola ha dirigido á S. M. una carta participándole su elevación á la Presidencia de la República del Paraguay, y proponiendo que se establezcan relaciones de amistad entre España y la misma.

NUEVAS DISPOSICIONES SOBRE RIFAS.

Por el ministerio de Hacienda se ha expedido, precedido de un preámbulo, el decreto siguiente:

De acuerdo con lo propuesto por el ministro de Hacienda,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Pueden celebrarse sin necesidad de licencia previa las rifas de bienes muebles, inmuebles ó semovientes, excepto aquellas cuyos premios hayan de abonarse en metálico ó efectos públicos, las cuales quedan prohibidas.

Art. 2.º Las rifas deberán celebrarse por medio de los mismos sorteos de la lotería nacional, designándose previamente la forma en que hayan de adjudicarse los premios.

Art. 3.º Las personas que celebren alguna rifa abonarán al Estado el 5 por 100 del valor de los billetes vendidos. Si el premio cupiese en suerte á alguno de los billetes sobrantes, se abonará al Estado el 5 por 100 de la totalidad de los billetes.

Art. 4.º El pago de los derechos á que se refiere el artículo anterior, podrá dispensarse si la rifa tiene por objeto atender á la Beneficencia. En este caso se habrá de justificar la inversión de los productos, teniendo presente, para apreciar estos, el valor de los billetes vendidos, cuyas facturas deberán presentarse antes del sorteo con arreglo á lo prescrito en el art. 11.

Art. 5.º Las condiciones de la rifa se fijarán previamente por el rifador; pero una vez publicadas no podrán alterarse.

Art. 6.º En los prospectos y billetes de las rifas, que deberán ser impresos, se expresarán los siguientes extremos:

1.º El número de billetes, el valor de cada uno y el plazo en que caduca el derecho del poseedor del billete premiado á reclamar el objeto que se rifa.

2.º El sorteo oficial en que ha de celebrarse la rifa y la forma en que deben adjudicarse los premios.

3.º El objeto que ha de rifarse, expresando su valor en tasación, fecha en que esta se verificó y los peritos que la practicaron.

4.º El nombre y domicilio de la persona en cuyo poder obra la cosa que se rifa, si esta fuese mueble ó semoviente.

5.º Si se trata de bienes inmuebles, los linderos, cabida y cargas de la finca, según resulten de los títulos de propiedad y de la certificación del Registro de la misma en que esté inscrita, haciéndose constar la fecha de esta certificación y la persona en cuyo poder existan los títulos de propiedad.

6.º La obligación de entregar la cosa rifada á la persona que presente el billete premiado, ó de otorgar á su favor en un plazo que no exceda de 10 días, contados desde que así se pida, la correspondiente escritura de traslación de dominio si se trata de bienes inmuebles.

7.º La firma del dueño de los efectos que se rifen y de la persona en cuyo poder están depositados, bien los mismos objetos, bien los títulos de propiedad.

Art. 7.º Los billetes y dos prospectos de la rifa se presentarán en la Dirección general de Rentas, acompañando á los mismos una carta de pago, que acredite haber depositado en la tesorería central, una cantidad en metálico ó efectos públicos suficiente á cubrir el impuesto que corresponda á la Hacienda sobre el total valor de los billetes.

Art. 8.º Si los billetes y prospectos contuvieren todas las condiciones señaladas en el art. 6.º, y la cantidad depositada como fianza fuese suficiente, la dirección devolverá al interesado uno de los prospectos y los billetes, marcando estos con un timbre ó sello especial, previo el pago de un céntimo de peseta por cada uno.

Art. 9.º Si la expedición de billetes de una rifa se circunscribiera á una sola provincia, las operaciones á que se refieren los dos artículos anteriores se efectuarán en la Administración económica de la misma, verificándose el derecho de la fianza en la Tesorería.

Art. 10. El depósito á que se refiere el artículo 7.º, se devolverá cuando se justifique el pago del impuesto á que hace referencia el art. 3.º

Art. 11. Se considerarán vendidos todos los billetes que con dos días de anticipación al último de venta no hayan sido entregados en la Dirección general de Rentas, ó en la Administración económica de la provincia, según el caso, acompañados de factura duplicada, y expresiva de su numeración de menor á mayor. Una de estas facturas se devolverá sellada y firmada por el director general ó Administrador económico para resguardo del interesado.

Art. 12. Los billetes de las rifas se podrán expendir por los administradores de loterías, conviniéndose previamente con los rifadores sobre la retribución que esto haya de abonarles.

Art. 13. El número del billete premiado se publicará en la *Gaceta de Madrid* ó en el *Boletín oficial* de la provincia, si la expedición de billetes se limita á una sola.

Art. 14. Las rifas que se celebren contraviniendo á las disposiciones de esta instrucción, se considerarán fraudulentas y comprendidas, por lo tanto, en el título 6.º del libro 2.º del Código penal.

Art. 15. Quedan derogados el decreto de 10 de Julio de 1869 y la instrucción de 14 de Febrero de 1870.

Dado en palacio á primero de Abril de mil ochocientos setenta y uno.—Amadeo.—El ministro de Hacienda, Segismundo Moret y Prendergast.

Revista comercial del mercado de la Habana en la segunda semana de Marzo:

«El mercado de azúcares ha permanecido durante la semana que hoy termina casi en la misma condición en que lo describimos en la anterior revista, es decir, con compradores poco dispuestos á acceder á las pretensiones de los tenedores, quienes, á pesar de que los avisos de los Estados Unidos y de Europa nada han tenido de favorables (salvo una ligera mejora avisada ayer de Nueva-York), se han mostrado generalmente firmes en los precios exigidos, para lo cual parece que se fundan no sólo en la ya indudable reducción de la zafra actual comparada con la anterior, sino también en la escasez de algunas clases especiales, principalmente las destinadas á los mercados nacionales y del Mediterráneo. Las ventas realizadas dan un total de 10.000 cajas, contra 8.500 en la semana anterior, y el mercado cierra con regular demanda, cotizándose el número 12 para el extranjero de 10 á 10 1/2 rs. arroba, contra 8 á 8 1/4 rs. en la correspondiente semana del año anterior. Se ha exportado en la presente 18.383 cajas y 879 bocoyes, contra 23.807 de las primeras y 3.642 de los segundos en 1870, y en lo que va de año 131.519 cajas y 3.962 bocoyes, contra 214.825 y 9.509 respectivamente en igual periodo de 1870. La existencia asciende á 163.040 cajas y 6.030 bocoyes, contra 274.285 de las primeras y 9.052 de los segundos en 1870.

En los dos meses y medio transcurridos de este año se nota una diferencia de 83.396 cajas y 5.547 bocoyes en contra de la exportación de este año comparada con la del anterior, y aún se hace más sensible esta diferencia en las existencias actuales, que son menores que las de 1870 en 111.245 cajas y 3.022 bocoyes. Por último, si

comparamos las exportaciones y existencias en otros puertos principales de la isla con las de 1870, hallaremos igualmente una diferencia en contra del año que cursa; todo lo cual prueba evidentemente que la zafra actual será por lo menos una tercera parte más corta que la anterior.

Se ha exportado en la semana 380.060 libras de tabaco en rama, y desde 1.º de Enero 2.726.240, contra 1.799.117 en 1870; y del torcido 7.847.000 tabacos en la semana, y 34.394.000 en lo que va de año, contra 34.284.000 en igual periodo de 1870.

En el mercado de cambios ha habido regular demanda por toda clase de giros y moderada oferta. Se ha vendido letras por valor de pfs. 1.000.000, y el mercado cierra con tendencia al alza, cotizándose las L. de 16 3/4 á 17 1/4 por ciento premio, contra 11 á 11 1/2 en la correspondiente semana de 1870.

El metálico importado en la presente asciende á pesos fuertes 163.632, y desde 1.º de Enero á pesos fuertes 439.766, contra pfs. 2.949.401 en igual periodo de 1870.

No ha carecido de animación en esta semana el mercado de importación. Ha habido buena demanda, especialmente por artículos de procedencia nacional, y como los arribos de todas partes han sido escasos, se han afirmado generalmente los precios que regían en la semana anterior, cerrando el mercado con tendencia al alza.

Todos los generales y brigadieres encausados por no prestar juramento al monarca han sido absueltos por el Consejo de guerra, y decimos absueltos, porque como lo que deseaban era dejar de ser militares, el Consejo se ha ceñido como en los casos anteriores á darlos de baja en el ejército.

Parece que la coalición les prepara una manifestación de entusiasmo para cuando lleguen á Madrid, en su afán de hacer de todo arma de oposición.

Por el ministerio de la Guerra se publican las siguientes resoluciones relativas al personal:

Vengo en disponer que el teniente general D. Ramon Nouvilas y Rafols cese en el cargo de presidente de la Junta especial creada para la redacción de una Ordenanza general para el ejército que actualmente desempeña.

Vengo en nombrar presidente de la junta encargada de redactar una Ordenanza general del ejército al mariscal de campo D. Juan Martinez y Ploives, que actualmente desempeña el destino de vocal de la misma junta.

Vengo en disponer que el brigadier D. Juan Diaz Berrio cese en el cargo de Gobernador militar de la Seo de Urgel que actualmente desempeña, proponiéndome utilizar oportunamente sus servicios.

Vengo en nombrar Gobernador militar de la Seo de Urgel al brigadier D. Ramon Tagle y Villa.

—Conformándose con lo que me ha propuesto el Ministro de la Guerra, de acuerdo con lo opinado por el Consejo de Estado,

Vengo en promover al empleo de brigadier al coronel del cuerpo de Estado Mayor del ejército D. Pedro Estéban y Herrera, como comprendido en el art. 4.º de la orden del Gobierno provisional de 18 de Octubre de 1863, por haber resultado herido en la batalla de Alcolea.

—Habiendo sido elegido senador del Reino el teniente general D. Antonio del Rey y Caballero,

Vengo en admitirle la renuncia que ha presentado del cargo de capitán general de Granada; quedando muy satisfecho del celo, lealtad é inteligencia con que lo ha desempeñado.

Vengo en nombrar capitán general de Granada al teniente general D. Narciso de Ameller y Cabrera, actual vicepresidente del Consejo Supremo de la Guerra.

Vengo en relevar del cargo de fiscal militar del Consejo Supremo de la Guerra al brigadier D. Juan Bessieres y Portas.

—Atendiendo á los servicios y especiales circunstancias del brigadier D. Victoriano de Ameller y Vilademunt, oficial de la clase de primeros del ministerio de la Guerra,

Vengo en nombrarle fiscal militar del Consejo Supremo del mismo ramo.

En la sesión celebrada anteayer por la mayoría en el Senado, se designaron dos comisiones nominadas para proponer las candidaturas de cargos en ambos cuerpos colegisladores y las de actas, y fueron indicados los siguientes nombres:

Presidente del Congreso, D. Salustiano de Olózaga; vicepresidente, D. José María de la Hoz, D. Eugenio Montero Rios, D. Cristóbal Martín de Herrera y D. Manuel Becerra; secretarios, D. Antonio Ferratges, don Adolfo Merelles y D. Facundo de los Rios y Portilla.

Para la comisión permanente de actas los Sres. Romero Girón, Albarada, Alvarez Taladril, Arco, Merelo, Delgado y Gallego Diaz; para auxiliares los Sres. Moyn, Peñuelas, Palau, Ibarrola y Chacon.

Aprobadas las candidaturas, el Sr. Rubio leyó las del Senado en esta forma:

Presidente del Senado D. Baldomero Espartero, vicepresidentes D. Francisco Santa Cruz, D. Pedro Gomez de Laserna, D. Fernando Fernandez de Córdoba y don Laureano Figueroa; secretarios D. Manuel Gomez, don Telesforo Montejo D. Manuel Ortiz de Pinedo y D. Juan Anglada.

Aún no hay nada resuelto sobre gobernadores civiles, pero ya puede darse por seguro, al decir de *La Correspondencia*, el nombramiento de D. Bernardo Iglesias para Barcelona, para Granada el Sr. Alau, que está en Córdoba; á este punto el Sr. Moreu, que está en Badajoz; de Guadalajara el Sr. Estevez y de Valladolid el Sr. Serriñá, de Jaen.

Uno de los diputados carlistas que ha tomado ya asiento en el Congreso es el Sr. Gasol, el cual usa traje modesto como un menestral, y sombrero hongo, sin embargo de ser uno de los primeros contribuyentes de Lérida.

Escriben de Córdoba que el viernes en la noche salieron algunas fuerzas militares para hacer un reconocimiento en una casa de la aldea de Trasierra. Esto habia dado lugar á comentarios.

Dicen de Zaragoza que la junta municipal ha autorizado la imposición de un repartimiento personal en cantidad de dos millones de reales, para atender á los gastos comprendidos en el actual presupuesto de aquel municipio.

Tomamos la siguiente noticia de *El Eco de Extremadura*:

«Según cartas y noticias que tenemos de diferentes puntos de producción en la provincia, parece ser que aumenta la exportación de vinos, notándose un alza en los precios, que se marca cada día más por efecto de los pedidos que se hacen.

Era de esperar esta subida en los productos de la industria agrícola, después de terminada la guerra, que como es sabido, tanto ha influido en la calma comercial que hasta el presente hemos vedido observando.»

La mayoría del Senado se ha reunido hoy á la una y media en el salón de conferencias del palacio de este alto cuerpo, sin haber tomado acuerdo alguno hasta las tres y media en que nos hemos retirado de dicho punto.

Lo único que hemos podido saber de lo allí ocurrido es que el general Espartero se niega á ser presidente de la Cámara y que no se ha recibido aún el acta de su elección.

BOLSA DE MADRID.

| COTIZACIÓN OFICIAL. | ÚLTIMOS PRECIOS. | |
|----------------------------|------------------|--------|
| | Día 3. | Día 4. |
| 3 por 400 consolidado..... | 26 35 | 26 55 |
| Idem pequeños..... | 26 40 | 26 60 |
| Idem fin de mes..... | 00 00 | 00 00 |
| Idem exterior..... | 31 20 | 31 40 |
| 3 por 100 diferido..... | 00 00 | 00 00 |
| Idem fin de mes..... | 00 00 | 00 00 |
| Deuda del material..... | 00 00 | 00 00 |
| Idem fin de mes..... | 00 00 | 00 00 |
| Billetes hipotecarios..... | 97 75 | 00 00 |
| Idem de 2.ª serie..... | 155 00 | 155 25 |
| Bonos de España..... | 73 90 | 73 40 |
| Bonos del Tesoro..... | 49 50 | 49 50 |
| Obligaciones 2000..... | 49 10 | 00 00 |
| Idem nuevas..... | 48 90 | 00 00 |
| Idem de 20.000..... | 00 00 | 00 00 |
| Idem nuevas..... | 00 00 | 00 00 |
| CARBONERAS..... | 00 00 | 00 00 |
| Junio de 1851..... | 00 00 | 00 00 |
| Agosto de 1852..... | 00 00 | 00 00 |
| Julio de 1856..... | 00 00 | 00 00 |
| CAMBIO..... | 49 60 | 49 65 |
| Londres á 90 d. v..... | 00 00 | 00 00 |
| París á 8 d. v..... | 00 00 | 00 00 |

CÓRTEES.

CONGRESO.

Abierta á las dos y media, bajo la presidencia del señor Walls, preguntó el Secretario si regiría interinamente el Reglamento de 1847 ó el de 1854, y se acordó sin discusión que se adoptara este último.

dad al arquitecto de la misma Sr. Lois é Ibarra, que ha llevado á cabo la obra del pedestal gratuitamente, como la plausible condición de que en el mismo apareciera el nombre de su padre, autor del primer proyecto.

El Sr. Gallo añadió que el Ayuntamiento celebraría el día en que se descubriera la estatua inaugurándose el jardín que se va á establecer en dicha plaza, cuyas obras empezarán la semana próxima.

Además de las comisiones del Ayuntamiento y de la diputación provincial, con los secretarios de las mismas corporaciones, Sres. Dicenta y Paci, hemos visto á los señores D. Sabino Medina, autor de la estatua; á D. Eugenio de la Cámara, en representación de la academia de San Fernando; D. Miguel Colmeiro, director del Jardín botánico; el Sr. Gisbert, director del Museo de Pinturas; los individuos del cuerpo de estado mayor de la Milicia, y los que firmaron el acta, Sres. Leon, Lois é Ibarra, arquitecto municipal.

Es interesantísima la siguiente observación que hace El Figaro:

«La prueba más evidente del estado de cosas, es que han salido de París 150.000 parisienses y que 200.000 extranjeros que se disponían á visitar la *Sitida*, se han guardado bien de acercarse á ella.

Total, 350.000 personas, á 1.000 francos cada una 350 millones. Y admitiendo el beneficio de 75 por 100 que los hosteleros, los cafeteros y los mercaderes tienen costumbre hacer, 200 millones de pérdida para los parisienses.»

Leemos en un periódico:

«Si no estamos mal informados, anteaer se abrió el pago de los gastos de la mascarada de la calle de Cedreiros. El pago se empezó por la cabeza, es decir, por el peluquero, ¿Dónde está la tesorería, para que puedan concurrir todos los interesados? Sólo los autores de la fiesta la tendrán muy conocida: los profanos ó mirones nos perdemos en conjeturas.»

Varios vecinos de las afueras de la puerta de Alcalá, nos ruegan llamemos la atención del alcalde primero de Madrid para que haga cumplir con rigor los preceptos de la policía y sanidad, evitando el establecimiento de mulas en sitios próximos á poblado. La extensión que van adquiriendo las edificaciones, tanto en el barrio de Salamanca como en los Campos

Eliseos, y detrás de las tapias del Retiro, hacen indispensable que la celosa autoridad local cuide mucho de evitar el mal que aquellos vecinos lamentan.

Las relaciones entre España y Portugal, que antes eran casi nulas, se estrechan rápidamente desde que unió á ambos países el ferro-carril. Las corporaciones científicas de España han enviado á las de Portugal en el espacio de veintidós meses, 6.823 volúmenes, y las de Portugal han enviado en cambio á las de España 7.012. Consta, además, que en el comercio de libros de Portugal ha crecido mucho el pedido de obras españolas. En Lisboa se han establecido tres cátedras de lengua castellana, y aún se va á establecer otra.

LA SEMANA SANTA DE 1869 EN JERUSALEN.

(ITINERARIO DE UN VIAJERO.)

Día 21 de Marzo.—Domingo de Ramos.—Antes de las siete he ido á la iglesia del Santo Sepulcro y empezaban la función: el obispo de Jerusalén celebraba de pontifical con mucha solemnidad; la bendición de los ramos y palmas ha tenido lugar delante del Santo Sepulcro en un altar provisional de plata, que se coloca en las celebraciones solemnes; los ramos eran de olivo y las palmas verdes; las distribuyen con profusión, he recibido una, de la que procuraré guardar un pedazo: el oficio se celebró en el altar de Santa María Magdalena, concluyendo la función después de las diez. ¿Qué efecto me ha causado el canto de la Pasión! una buena parte aconteció en la casa donde vivo, otra por las calles que he venido y el final en el templo donde estoy; cada Semana Santa será un recuerdo de este viaje; esto no se olvida nunca. El canto de los griegos y de los armenios molesta, pues celebran á la misma hora; los griegos han empezado la Cuaresma estos días. Por la tarde visité al vice-cónsul español, pues el cónsul no ha venido aún desde que está nombrado. Entré después en el Hospicio Ruso, vasta serie de edificios, con una iglesia en el centro que está terminándose.

Día 22.—Salí por la puerta de San Esteban, y bajando al valle de Josafat y atravesando el torrente Cedron, visité una iglesia griega subterránea que llaman el Sepulcro de San José y María, distante un cuarto de hora de la ciudad. Cercano á este lugar se halla el huerto de

Getsemani, que es el lugar donde prendieron á Jesús; el huerto pertenece á los Padres de la Tierra Santa, que lo cuidan con mucho esmero y lo han convertido en jardín: una señora valenciana ha sufragado una buena parte de los gastos: existen siete olivos que dicen ser parte de los que había cuando la Pasión de Jesús, y no duda que aquellos árboles tienen por lo menos dos mil años. Entré en el lugar dicho Gruta de la Agonía, que es el punto donde oró Cristo; en el día es una capilla católica. Como estaba sola, tomé piedras de la gruta y ramas de olivo para memoria. A la vuelta di un gran rodeo, pues pasé por el mismo camino que condujeron al Señor cuando le prendieron, hasta ir á parar al convento de los Armenios, donde en aquel tiempo estaba la casa de Anás. Aquí empezaron las burlas y fué negado por San Pedro. Entré en la iglesia de los Armenios, que se halla adornada con profusión y riqueza. Los armenios y los griegos, para hacer contraste con los protestantes, pintan imágenes de santos por las paredes y los techos á más de las muchas que adornan sus altares. He visitado la Catedral del Patriarca, que se halla en construcción; es gótica, toda de piedra de sillaria y de arquitectura bastante regular y esbelta: fuera la puerta de Damasco he visto la gruta donde Jeremías compuso las Lamentaciones: contiguos á todas las puertas hay cementerios musulmanes, pues la muerte no les inspira ni temor ni tristeza.

Día 24.—Por la mañana, acompañado de un religioso español subí al monte Olivete, tan célebre en el Evangelio; mientras subíamos me señaló el puesto donde Jesús lloró y predijo la ruina de Jerusalén; un poco más arriba es donde los apóstoles, antes de separarse, compusieron el Credo, y adelantando más hacia la cumbre se encuentra el lugar donde Jesús compuso el Padre Nuestro; en este punto una señora francesa hace edificar una iglesia: á la cúspide del monte hay una mezquita llamada de la Asunción, por ser el punto desde el cual Jesús subió á los cielos: en el centro hay la impresión de un pie en una piedra que dicen ser la planta de Cristo, la otra se transportó á la Meca: subidos al minarete se descubre una buena vista, á un lado y á nuestros pies el valle de Josafat y la ciudad de Jerusalén, tan distinta de todas las de Europa, cuyo primer término lo ocupa el templo de Salomón, en el día Mezquita de Omar; y por la otra la pequeña población de

Botania, el desierto, el valle del Jordán y el Mar Muerto. De bajada entré en el huerto de Getsemani, donde querían que tomase café, pero como lo había verificado antes de salir de casa, di las gracias á estos buenos religiosos.

La función de hoy, Miércoles Santo, tiene lugar en la Gruta de la Agonía: allí se cantó pues la misa y la Pasión de Jesús según San Lucas: ¡qué efecto produce cuando uno se encuentra en el mismo punto donde Cristo lloró y donde le prendieron! esto no son las Pirámides, ni la columna Trajana, sin embargo su imperio es mayor. Un coro de niños árabes cantó el *Stabat* después de la misa. Las salvas de artillería y la mucha gente que acude á las mezquitas es por ser hoy la Pascua de los turcos, que continuará por tres días más. A las tres todos los peregrinos nos encontramos frente al Santo Sepulcro; ha empezado el oficio de tinieblas con bastante solemnidad; el *Beneplacitum* lo han cantado como en la Catedral de Barcelona; también el *Miserere* lo ha cantado el coro de niños bastante bien. Desde la ventana de mi cuarto veía la iluminación del minarete de la Mezquita de Omar.

Día 25.—Jueves Santo.—Por la mañana se celebran misas en las iglesias de San Salvador, Flagelacion y el Ece-Homo, por ser la fiesta de la Encarnación. A las seis empezó la función en el Santo Sepulcro, que terminó á las diez y media; el obispo celebró de pontifical, bendijo los Santos Oleos; unas quinientas personas cumplimos el precepto Pascual y muchos con velas hemos acompañado la procesión: tres vueltas ha dado al rededor del Sepulcro y después se ha colocado el Sacramento en el lugar en que hace 1836 años estuvo el cuerpo de Nuestro Señor Jesucristo. En varios ornamentos hay los escudos de España y de Austria. A la una y media volvimos á la iglesia para el lavatorio, función que se hace á puerta cerrada, pues estos días los católicos tienen el privilegio de celebrar en el Santo Sepulcro y tener el Sacramento, con exclusión de las otras sectas cristianas; poco después se celebró el oficio de las tinieblas con la misma solemnidad que el día anterior. Visité el monumento de San Salvador, que es el único que hay en Jerusalén; está dispuesto en un altar lateral y produce buen efecto.

(Se concluirá.)

SECCION RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.—San Isidoro arzobispo de Sevilla.

SANTO DE MAÑANA.—San Vicente Ferrer.

Nació en Valencia á la mitad del siglo catorce. Destinado como los Apóstoles á llevar la luz del Evangelio por todo el mundo, predicó en diferentes reinos y en todos hizo abundantísimo fruto. Poseyó el don de lenguas y el de milagros. El Papa Martino V le nombró su misionero apostólico. La santidad de sus costumbres correspondió á la doctrina que enseñó. Murió el día 5 de abril del año 1419.

CULTOS.

En San Ginés y San Isidro habrá misa mayor y se cantará la Pasión del Señor.

En dichos Templos y demás parroquias, Descalzas, Italianos y otras iglesias se cantarán por la tarde solemnes Tinieblas.

Concluye el Quinario de Nuestro Señor Jesucristo en la Capilla del Santísimo Cristo de la Salud en San Juan de Dios siendo orador el P. Montalban.

Y en los ejercicios acostumbrados predicarán; en Italianos D. José Romero, y en San Ginés D. Ciriano Cruz.

Se reza de la Feria 4.ª de la Semana mayor.

ESPECTACULOS.

VARIEDADES.—A las ocho.—«La mamá de mi mujer.»—«Un primo... primo.»—«Los dos preceptores.»—«No hay boda sin llanto.»

MARTIN.—(Santa Brígida, 3.)—A las ocho y media.—«Una lección al maestro.»—«¿Quiero ser hombre?»—«La mujer democrática.»—«Para mentir, las mujeres.»

GRAN GALERIA DE FIGURAS DE CERA.—Carra de San Gerónimo 20.—Todo lo de más actualidad en celebraciones contemporáneas, nacionales y extranjeras, episodios célebres, exactitud en los retratos, verdad y lujo en los trajes.—Gabinete reservado.—Entrada 4 reales.

MADRID.—1871.

IMPRENTA DE ANDRÉS OREJAS, Travesía de San Mateo, núm. 14.

SECCION DE ANUNCIOS.

LUIS PESCADOR,

MAESTRO SASTRE DE LA UNIVERSIDAD CENTRAL.

Peligros, 3, principal izquierda.

Primera casa en Madrid en confección y venta de trajes de doctor y licenciado, mantos de todas las órdenes militares, del Santo Sepulcro y San Juan de Jerusalén, así como toda clase de ropa talar para sacerdotes.

Gran surtido de paños, merinos blancos y negros, sacos, terciopelos y demás efectos para confección de dichos trajes.

Surtido de borlas de doctor, birretes de licenciado y vuellitos para togas de jueces, magistrados y catedráticos.

HAY PAÑOS ANCHOS PARA HACER MANTOS SIN PIEZAS. (35)

EULALIA

novela de costumbres

ORIGINAL DE

DON ENRIQUE DE VILLARROYA.

Se vende á OCHO REALES ejemplar en la Administración de este periódico, calle de San Gregorio, núms. 23 y 25, cuarto principal.

CONSUMO DOMÉSTICO.

El gasto del té y del café va entrando en las costumbres del país, efecto de la baratura y variedad en las clases que hoy permiten hasta á las personas menos acomodadas procurarse, por un coste exiguo, estas benéficas bebidas.

Este progreso en la higiene alimenticia lo realizó la COMPANIA COLONIAL hace quince años; no se conocían entonces en Madrid más que dos clases de té: una de *negro*, que sólo en pocos establecimientos se encontraba, y otra de *verde*, que no se gustaba mas que en ciertos casos especiales. Los aficionados al té negro que consumían clases finas, las hacían venir del extranjero.

Desconocidos eran también en aquel tiempo los té mezclas que tanta estimación tienen en el día, siempre que cada una de las clases que forman la mezcla sea verdaderamente del precio que correspondía á esta.

El almacén de la COMPANIA COLONIAL está abundantemente provisto de todas las clases de té que pueda desear el consumidor más exigente; tiene además un variado surtido de *mezclas* que se expenden en cajitas curiosas y baratas, ó bien á peso. Baste decir que por una peseta se compra una cajita de dos onzas, *mezcla de familias*, de la que se sacan treinta tazas de un té exquisito; y si se deseara aún más economía, se podría comprar por 6 rs. una bonita caja de cuatro onzas, *té negro de familias*, clase de toda confianza, la que en otros tiempos no hubiera costado menos de 12 rs.

Igual que en los té, en los cafés también ha sido realizado el progreso por la COMPANIA COLONIAL, de lo que puede convencerse toda persona imparcial que quiera recordar los tiempos pasados y comparar hoy día los cafés de la compañía con otros cualesquiera que sean. Con poco más de un cuarto de taza, una familia obtiene un café de toda satisfacción.

En el ramo de chocolates también fué la COMPANIA COLONIAL la que realizó las importantes mejoras que hoy se disfrutan, las que han dado por resultado que Madrid remita sus chocolates elaborados á vapor á todas las provincias de España, mientras que antes estas surtían á Madrid por parte de su consumo.

La propaganda de los adelantos se ha hecho naturalmente por los operarios que, habiendo aprendido en la Fábrica Modelo de la Compañía, se han ido sucesivamente á las nuevas fábricas para ganar mayor jornal, además de que siempre el público ha podido visitar libremente la Fábrica Modelo, siendo ante todo el objeto de la Compañía perfeccionar y engrandecer esta industria.

La industria de féculas alimenticias de *Tapioca*, *Sagü* y *Arrow-root*, no tiene ni con mucho la importancia de los ramos de chocolates, cafés y té; sin embargo, ha de constar que fué la COMPANIA COLONIAL la que también plantó en España esta industria en el mismo año de 1855, estando hoy día acreditados sus productos con diez y seis años de una incontestable aceptación. (10)

ACEITE DE BELLOTAS

CON SAVIA DE COCO ECUATORIAL.

(PRIVILEGIADO)

clarificado y notablemente perfeccionado por el inventor

Único descubrimiento eficaz é inofensivo, recomendado por más de 500 periódicos, médicos alópatas, homeópatas y farmacéuticos de los cinco partes del mundo para hacer salir el pelo en calvas recientes ó crónicas; contener su caída, robustecer el enfriado, desmenuado y darle lustre; impedir el desarrollo de las cascas; extinguir la caspa, los insectos malos nerviosos de cabeza, neutralizar y curar los estragos del *chipo* (*pola penitencia*) y extirpar sus huellas. Es admirable para los cabellos de las niñas, niñas, niñas y para refrescar la cabeza en los países cálidos, y sobre todo al pasar los trópicos Cáncer y Capricornio. Es un bálsamo imponderable para las heridas; es acústico para sorderas; depurativo para escrófulas y raquitismo; para despejar el cerebro, afirmar la memoria y desarrollar el entendimiento.

Está reputado en el globo como el primer cosmético medicinal de la tierra. Hay indios profesores é industriales que hacen cualquier cosa, y llaman aceite de bellotas, sorprendiendo al público y estafándolo. El verdadero es de color café muy concentrado; exigir mi prospecto, rubrica en la etiqueta, y nombre y se da en el vidrio.

Fábrica en Madrid, calle de las Tres Cruces, 1.—Precio: 6, 12 y 18 rs. frasco.

El inventor L. de Brea y Moreno, proveedor de S. A. y de todo el Atlas.

Isla de Cuba.—Havana: Sres. Hoyos y Espinosa, Muralla, 10; Sr. Graupera, Obispo, 87; Doctor Cortés y compañía; Dr. Galera; Dr. Lereverend; Dr. Hernandez; farmacias de Santa Catalina y de la Reunion; perfumería Habanera y Dr. Piragges.—Matanzas.—Dr. Sauto.—Guantanamo: farmacias de García y de San Rafael.—Cárdenas: botica de San Agustín.—Puerto Rico: Dr. Xiqués.—Pinar del Río: Dr. Legorburu.—Regla: farmacia de San Saturnino.—Cienfuegos: Dr. Aguayo, y en más de 1.500 perfumerías, farmacias y droguerías del globo.

Por mayor: dirigirse al inventor en Madrid, 25 por 100 de descuento.

REVISTA ULTRAMARINA.

ÓRGANO DE LOS INTERESES ESPAÑOLES EN AMÉRICA Y EN ASIA.

Vencidos los obstáculos materiales que se oponían al desarrollo de nuestro pensamiento, desde el 1.º de Abril ha entrado en la *Revista Ultramarina* un nuevo período, tan completo y radical, como desde el primer día de su publicación. Montada una excelente redacción de hombres prácticos en los asuntos coloniales, adquiridos correspondientes activos y laboriosos en todas nuestras provincias ultramarinas y en las posesiones inglesas y holandesas, así como en los Estados Unidos, China y el Japón, será este periódico, en adelante lo que debe ser, lo que se titula *Revista Ultramarina*, órgano de los intereses españoles en Ultramar; como síntesis y complemento que sigue siendo el diario político LA INTEGRIDAD NACIONAL, órgano militante de los mismos intereses.

Algunas de estas reformas y mejoras, que en la *Revista Ultramarina* se han introducido, son las siguientes: 1.º La publicación de los artículos expresamente para nosotros, por personas tan competentes como Vázquez Queipo, Fr. Ceballos González, Barrientos, Suarez Vilanova, Pérez Valdes, etc., etc. No son menos importantes los que ya tenemos preparados de los señores general Gándara, Tomás Pezuela (D. Jacobo), Argüin, Castro y Serrano, Maldonado Macanaz, Aguilera (D. José), autor de la *Gramática china*, Cabeza de Herrera, Fray Joaquín de Corra, Escandón, del Pan, Garrido, Carreras y González, Fr. Casimiro Herrero y otros publicistas no menos competentes en las cuestiones de Cuba y Filipinas.

Como se ve, nuestro archipiélago de la Oceanía, tan desahogado hasta ahora por las publicaciones de esta clase, merece á la *Revista Ultramarina* el honor de ser el órgano de su cultura y de la necesidad de vulgarizar entre nuestros hombres públicos el conocimiento de su organización y estado social, que por ser casi desconocidos han dado lugar á errores trascendentes de todos los gobiernos. A fin de excitar en Manila el mismo interés que en Cuba, el día de la salida de los correos para el istmo de Suez haremos una tirada especial para Filipinas, incluyendo las últimas noticias políticas, administrativas y mercantiles de Europa, y muy en particular, de España. Con este objeto, y siendo los correos de Asia bi-mensuales, se sea de 32 páginas en folio, buen papel, y clara y correcta impresión. Cada seis meses daremos índice y cubierta de color para los tomos.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid.—20 reales trimestre, 36 semestre y 70 al año.

En Ultramar.—130 reales trimestre y 240 al año.

En provincias.—24, 46 y 80 reales respectivamente.

En el extranjero.—30, 54 y 96 rs.

En Ultramar.—130 reales trimestre y 240 al año.

En provincias.—24, 46 y 80 reales respectivamente.

En el extranjero.—30, 54 y 96 rs.

En Ultramar.—130 reales trimestre y 240 al año.

En provincias.—24, 46 y 80 reales respectivamente.

En el extranjero.—30, 54 y 96 rs.

En Ultramar.—130 reales trimestre y 240 al año.

En provincias.—24, 46 y 80 reales respectivamente.

En el extranjero.—30, 54 y 96 rs.

AFAMADAS MEDICINAS DEL DOCTOR GARCIA

MADRID, HORTALEZA, 9, BOTICA.

Genial esencia de Zarzaparrilla del doctor Garcia.

Los hombres, único lenguaje verdico, pu-

bican darlo, mas poderosas virtudes

de este gran atemperante y purificador

de la sangre que combate los humores ve-

neros y toda alteración de la sangre, re-

grados, todo hipertensión, piazon, afec-

ciones de la matriz, fújos, iritación de

orina, reumas, gota, eructos, etc., etc.,

los que se curan con la jiquera, los do-

ctos de la matriz, fújos, iritación de

orina, reumas, gota, eructos, etc., etc.,

los que se curan con la jiquera, los do-

ctos de la matriz, fújos, iritación de

orina, reumas, gota, eructos, etc., etc.,

los que se curan con la jiquera, los do-

ctos de la matriz, fújos, iritación de

orina, reumas, gota, eructos, etc., etc.,

los que se curan con la jiquera, los do-

ctos de la matriz, fújos, iritación de

orina, reumas, gota, eructos, etc., etc.,

los que se curan con la jiquera, los do-

ctos de la matriz, fújos, iritación de

orina, reumas, gota, eructos, etc., etc.,

los que se curan con la jiquera, los do-

ctos de la matriz, fújos, iritación de

orina, reumas, gota, eructos, etc., etc.,

los que se curan con la jiquera, los do-

ctos de la matriz, fújos, iritación de

orina, reumas, gota, eructos, etc., etc.,

los que se curan con la jiquera, los do-

ctos de la matriz, fújos, iritación de

orina, reumas, gota, eructos, etc., etc.,

los que se curan con la jiquera, los do-

ctos de la matriz, fújos, iritación de

orina, reumas, gota, eructos, etc., etc.,

los que se curan con la jiquera, los do-

ctos de la matriz, fújos, iritación de

orina, reumas, gota, eructos, etc., etc.,

los que se curan con la jiquera, los do-

ctos de la matriz, fújos, iritación de

orina, reumas, gota, eructos, etc., etc.,

los que se curan con la jiquera, los do-

ctos de la matriz, fújos, iritación de

orina, reumas, gota, eructos, etc., etc.,

los que se curan con la jiquera, los do-

ctos de la matriz, fújos, iritación de

orina, reumas, gota, eructos, etc., etc.,

los que se curan con la jiquera, los do-

ctos de la matriz, fújos, iritación de

orina, reumas, gota, eructos, etc., etc.,

los que se curan con la jiquera, los do-

ctos de la matriz, fújos, iritación de

OFICINA DE FARMACIA Y LABORATORIO QUIMICO

D. MANUEL R. HERNANDEZ

calle Mayor, 27 y 29.—Madrid.

ESENCIA DE ZARZAPARRILLA PREPARADA AL VAPOR.

Este preparado, tan usado en la presente estación como atemperante y depurativo de la sangre, se expende en este establecimiento, al precio de 10 rs. frasco con su correspondiente instrucción para el uso.

También encontrará el público la *Pinacea Swaine*, la *Zurra Bristol*, *Rob Laffetour*, *Enolatur* *Padré*, y otros depurativos anti-silícticos. (26)

Ayuntamiento de Madrid

CERVEZA INGLESA

de Bass etc. C.º Pale-ale.

Los amantes de esta deliciosa bebida, encontrarán un gran surtido á los precios siguientes: la botella 6 reales; la docena 66 reales; se abona un real por cada botella devuelta.

Ultramarinos de Carlos Prats, «Las Colonias.» Arenal, 8. (12)

DEPÓSITO DE RELOJERIA

Carrera de San Gerónimo, núm. 5, entro uelo.

Relojes de bolsillo en todas oases y tamaños. Especialidad para España, Portugal y América.

Precios desconocidos hasta el día por su baratura. (22)

HELADORA ITALIANA.

Máquinas portátiles para hacer toda clase de helados sin nieve y con grandísima economía, porque la materia refrigerante que se emplea, se regenera y sirve para siempre.—En siete minutos se obtiene el sorbete, en diez ó doce el hielo.—Las hay de todas clases y precios, desde dos duros en adelante.—Único depósito en España, calle de la Virgen de las Azucenas, núm. 2, afueras de la Puerta de Santa Bárbara.—Despacho central, Fuencarral, núm. 27, Madrid.—En Valencia, Palau, 13, farmacia; y en Cádiz, San Francisco, relojería.